



Facultad de
Comunicación y Documentación

UNIVERSIDAD DE GRANADA

GRADO EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

TRABAJO FIN DE GRADO

**PORNOGRAFÍA FEMINISTA:
ANÁLISIS DE LA FIGURA Y LA OBRA DE ERIKA LUST**

Presentado por:

D^a. Claudia Anna Salvatierra Fernández

Tutor:

Prof. Dr. D. Francisco Javier Gómez Pérez

Curso académico 2020 / 2021

D.: Francisco Javier Gómez Pérez, tutor del trabajo titulado **Pornografía feminista: análisis de la figura y la obra de Erika Lust** realizado por la alumna **Claudia Anna Salvatierra Fernández**, INFORMA que dicho trabajo cumple con los requisitos exigidos por el Reglamento sobre Trabajos Fin del Grado en *Comunicación Audiovisual* para su defensa.

Granada, 6 de junio de 2021

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Gómez', with a stylized flourish extending to the right.

Fdo.: Francisco Javier Gómez Pérez

Por la presente dejo constancia de ser la autora del trabajo titulado **Pornografía feminista: análisis de la figura y la obra de Erika Lust** que presento para la materia Trabajo Fin de Grado del Grado en **Comunicación Audiovisual**, tutorizado por el/la profesor/a **Francisco Javier Gómez Pérez** durante el curso académico 2020 – 2021.

Asumo la originalidad del trabajo y declaro que no he utilizado fuentes (tablas, textos, imágenes, medios audiovisuales, datos y software) sin citar debidamente, quedando la Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Granada exenta de toda obligación al respecto.

Autorizo a la Facultad de Comunicación y Documentación a utilizar este material para ser consultado con fines docentes dado que constituyen ejercicios académicos de uso interno.

06 / 06 / 2021

Fecha

A handwritten signature in blue ink, consisting of stylized initials and a surname, likely belonging to Francisco Javier Gómez Pérez.

Firma

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a Francisco Javier Gómez Pérez, por haber aceptado ser mi tutor de Trabajo Fin de Grado a última hora, cuando ya tenía varios proyectos a su cargo, por apoyarme en la elección de un tema tan polémico como la pornografía y por prestarme su ayuda durante todo el proceso.

Quiero agradecer también a mi familia, en especial a mis padres, por confiar en mí y proporcionarme la libertad y la comodidad necesarias durante estos meses para llevar a cabo la investigación; y a mi pareja, Joaquín Sánchez Poce, por haberme escuchado hablar de esto durante horas y haberme acompañado en muchas de las fases de investigación.

Merecen especial mención todas aquellas personas, en especial mis amigos, que no se han burlado al conocer el tema sobre el que iba a tratar mi trabajo, sino que se han interesado en conocer más y debatir conmigo, aportándome nuevas perspectivas e ideas.

Por último, me gustaría mandar desde aquí mi agradecimiento a Erika Lust y todas las personas que trabajan con ella. Antes de empezar este trabajo, sólo podía pensar en la pornografía como una industria repugnante. Ahora, mi perspectiva hacia el porno convencional sigue siendo la misma, pero al menos sé que hay una nueva corriente que sí merece la pena y que nos puede ayudar a conocernos y respetarnos más entre todos y todas. Por ello, gracias por tu lucha incansable por un cine de adultos que no nos trate como objetos y que empodere nuestros cuerpos y nuestros deseos.

ÍNDICE

RESUMEN.....	11
Abstract	11
1.- INTRODUCCIÓN	13
2.- OBJETIVOS	14
3.- METODOLOGÍA	15
4.- MARCO TEÓRICO.....	17
4.1.- Qué es la pornografía	17
4.2.- Historia de la pornografía	17
4.3.- Géneros pornográficos	30
4.4.- El feminismo frente a la pornografía	34
5.- CONTEXTO	41
5.1.-Historia de la pornografía feminista	41
5.2.- Valores de la pornografía feminista	44
5.3.- El postporno	46
6.- ANÁLISIS DE LA FIGURA DE ERIKA LUST	50
6.1.- Quién es Erika Lust.....	50
6.2.- La pornografía feminista de Erika Lust	51
6.3.- Carrera profesional y productos	59
6.4.- Pornografía como educación sexual	69
7.- CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA.....	77

RESUMEN

La representación visual de las relaciones sexuales, lo que hoy en día conocemos como pornografía, ha existido desde la Antigüedad. Actualmente ocupa un gran porcentaje de todas las búsquedas de Internet, por lo que todo el mundo sabe lo que es o la ha consumido alguna vez. El problema es que la mayoría de porno que se produce promueve unos cánones de belleza poco realistas y excluyentes, y unas actitudes violentas y machistas hacia la mujer. Ante esta situación nació la pornografía feminista con la intención de mostrar la realidad de las relaciones sexuales desde una perspectiva femenina, fomentando el respeto y la igualdad.

En este trabajo se ha realizado un recorrido por la historia de la pornografía en general, y de la pornografía feminista en concreto, mencionando sus principales representantes y las diferencias entre ambas. Como estudio de caso se ha analizado la figura y obra de Erika Lust, directora de cine adulto feminista que promueve el porno como parte de la educación sexual.

Abstract

The visual representation of sexual intercourse, what we know today as pornography, has been around since ancient times. Nowadays, it occupies a large percentage of all Internet searches, so everyone knows what it is or has consumed it at least once. The problem is that the majority of the porn that is produced promotes unrealistic and exclusive beauty standards, and violent and sexist attitudes towards women. Faced with this situation, feminist pornography was born with the intention of showing the reality of sex from a female perspective, encouraging respect and equality.

In this paper, we have made a journey through the history of pornography in general, and feminist pornography in particular, mentioning their main representatives and the differences between both. As a case study, we have analyzed the figure and work of Erika Lust, a feminist adult film director who promotes porn as a part of sexual education.

1.- INTRODUCCIÓN

La representación visual y artística de las relaciones sexuales ha sido algo natural desde el principio de los tiempos, ya fuera por motivos religiosos, culturales o meramente excitantes. Pero fue la prohibición de estas imágenes, que en otras culturas anteriores sí estaban permitidas, lo que obligó a que se distribuyera de forma ilegal y clandestina, provocando el nacimiento de la pornografía tal y como la conocemos ahora.

La pornografía es uno de los productos audiovisuales más consumidos por la población, y su industria factura miles de millones cada año a nivel mundial. La podemos encontrar en cualquier medio y formato (vídeos, películas, fotografías, revistas, novelas, relatos on-line, videojuegos, audios, etc.) y sobre cualquier contenido que podamos imaginar, desde el sexo más convencional hasta todo tipo de fantasías y perversiones.

En el pasado, la pornografía ha servido para abrir la conciencia colectiva hacia el tema del sexo, promoviendo la libertad sexual, y actualmente su consumo tiene aspectos positivos, puesto que incita a la experimentación con uno mismo, ayudando a conocerse mejor y a disfrutar. También puede servir como fuente de educación sexual, aprendiendo nuevas formas de satisfacerse a uno mismo o a otra persona. Pero, desgraciadamente, tiene muchos otros aspectos negativos. La pornografía que hoy en día todos conocemos, es decir, la pornografía *mainstream* o convencional, está repleta de estereotipos, clichés y machismo. Es una pornografía dirigida principalmente al consumo masculino, fomentando unos comportamientos hacia la mujer marcados por la violencia, la dominación y la falta de respeto. También impone ciertos cánones de belleza y de comportamiento que no son ni realistas ni positivos: las mujeres deben ser siempre delgadas, rubias, con pechos operados y disponibilidad absoluta para el sexo y para cualquier cosa que al hombre le apetezca. Aunque con menos impacto, los hombres también sufren cierta presión por las normas que se establecen, como estar hiper-musculados, tener un órgano sexual de grandes dimensiones y poder aguantar horas y horas durante el acto.

Por todo esto, la pornografía tiene una imagen peyorativa, ya sea porque se ve como algo obsceno por parte de los más conservadores, o porque se considera una industria muy machista a ojos del feminismo.

Pero a pesar de que ésta sea la cara más conocida de la pornografía, no todo lo que se produce es así. Desde hace varias décadas, sobre todo en los últimos años, muchas personas, principalmente mujeres, han decidido dar un paso adelante y, en vez de simplemente criticar

los aspectos negativos, han decidido empezar a crear sus propios contenidos, con perspectivas más feministas, inclusivas, respetuosas e incluso educativas, como es el caso de la productora y directora Erika Lust, pionera del cine porno feminista y una de las figuras más importantes en este momento.

En este Trabajo Fin de Grado se va realizar un recorrido general por la historia de la pornografía y sus diferentes géneros, para posteriormente pasar a hablar de la pornografía feminista, su historia y principales referentes y, finalmente, llevar a cabo un análisis de la figura y la obra de Erika Lust.

2.- OBJETIVOS

Cuando se habla de pornografía, la mayoría de las personas piensa en los vídeos convencionales. Por ello, no es de extrañar que muy poca gente conozca la pornografía feminista, pues incluso hay quien se pregunta “¿puede la pornografía ser feminista?”. Además, es un tema que está poco tratado académicamente y del que no se habla en las aulas, por lo que no es tan fácil encontrar documentación seria y contrastada.

Con esta investigación se pretende recopilar información y analizar la trayectoria de la pornografía en general y, más concretamente, de la corriente feminista dentro de ésta, para poder comparar las diferentes tendencias, centrándose en aspectos como el argumento, los diálogos, la iluminación o las acciones pero, sobre todo, en las ideas que hay detrás de la producción. Para ello, se utilizará como estudio de caso la obra de Erika Lust, determinando los elementos innovadores que introduce y analizando las intenciones que tiene con sus productos.

Así, en este Trabajo Fin de Grado pretendemos verificar una serie de hipótesis de las que partimos:

- El papel de la mujer como creadora de contenido está cobrando importancia dentro de la industria pornográfica.
- La pornografía feminista pretende transmitir valores positivos acerca del cuerpo y las relaciones sexuales para contrarrestar los cánones creados por la pornografía convencional.
- Con los cambios que propone la pornografía feminista, podría comenzar a verse este tipo de contenido como una herramienta positiva para la educación sexual.

En cuanto a los objetivos, en esta investigación se van a plantear unos generales y otros específicos. Como objetivos generales se proponen:

- Conocer cómo y por qué nace la pornografía feminista y cuáles son sus ideas e intenciones principales respecto al panorama general.
- Conocer las principales figuras de la pornografía feminista y su influencia dentro del desarrollo de esta industria.
- Estudiar el papel que ha ejercido Erika Lust dentro de este movimiento, destacando sus aportaciones ideológicas y el impacto de su obra.

Por otro lado, se exponen los objetivos específicos:

- Analizar los aspectos formales y técnicos de los productos audiovisuales de Erika Lust: ritmo, tono, iluminación, decorado, guion, dirección, montaje, etc.
- Exponer las diferentes páginas web de Erika Lust y sus productos, analizando la diferencia entre ellos: Lust Cinema, Else Cinema, XConfessions, The Store, Lust Zine y The Porn Conversation.

3.- METODOLOGÍA

Este Trabajo Fin de Grado se estructura en varios apartados que tratan la pornografía desde la visión más general, para poco a poco ir adentrándose en contenidos más específicos: primero el feminismo frente al porno, después la pornografía feminista, y por último el estudio de caso de una de sus directoras más famosas, Erika Lust. Con este análisis final se pretende poner imágenes a las ideas que la pornografía feminista busca difundir. Estamos, pues, ante una metodología deductiva, donde partiremos de lo general para adentrarnos en lo particular. El estudio de caso servirá para corroborar las premisas generales de las que partimos inicialmente y los planteamientos que se desarrollarán en el marco teórico y el contexto.

Para la realización de esta investigación se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica en distintas bases de datos, principalmente Dialnet, REBIUN y Google Académico, para afrontar un acercamiento al marco teórico tanto de la pornografía en general, como de la pornografía feminista en particular. Gracias a estos repositorios se han obtenido ensayos, artículos de revistas, entrevistas, libros y otro tipo de documentos acerca de la historia de la pornografía, los diferentes postulados del feminismo frente a este género, algunas concepciones sociológicas

entorno el tema, las principales figuras de la pornografía feminista y el trabajo de Erika Lust. También se han utilizado artículos de diversos periódicos digitales como El Diario o Diagonal, que sirven a modo de resumen, o aportan datos más personales mediante las entrevistas.

Además de los documentos mencionados anteriormente, son de gran importancia para este trabajo varios ensayos y libros escritos por figuras importantes como Linda Williams con su obra *Hardcore: Power, Pleasure, and the "Frenzy of the Visible"* (1989), Andrea Dworkin con *Pornography: Men Possessing Women* (1981) o Tristan Taormino con su recopilación de textos escritos por feministas y profesionales del mundo de la pornografía, *Porno feminista: las políticas de producir placer* (2016). Estas obras implican una visión general del tema que se va a tratar, constituyendo el marco teórico del trabajo y aportando un contexto ideológico y del panorama de la pornografía actual para el posterior análisis de la figura y obra de Erika Lust.

Aparte de los documentos escritos, también han sido de gran utilidad los archivos audiovisuales, como vídeos, documentales y entrevistas. Una de las bases más importantes de este trabajo es la serie documental *Pornography: The Secret History of Civilization*, creado por Fenton Bailey y Randy Barbato en 1999, que recoge la historia completa de la pornografía en seis capítulos, con participación de autores que se mencionarán en este trabajo como Linda Williams o Paul B. Preciado.

Para el estudio de caso que se va a realizar entorno a la figura de Erika Lust se van a tener en cuenta tanto los textos que se han escrito sobre ella y las entrevistas que se le han realizado, como sus propios libros en los que expresa su trabajo y sus ideas, *Porno para mujeres* (2008) y *Let's Make a Porno* (2013). El objeto de análisis serán sus diferentes páginas web, desde las que además se obtendrá la información para hablar de sus diferentes productos: películas, cortometrajes, series, revista digital, seminarios, portales de educación sexual, giras, aplicaciones y tienda online.

Para realizar un acercamiento general a su obra, se utilizará una adaptación del modelo de análisis fílmico propuesto por Sánchez Noriega en su libro *Historia del cine: teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión* (2002), pero adaptado a las necesidades de este trabajo. A partir del visionado de su obra audiovisual, pero también de sus páginas webs, textos escritos y acciones activistas y formativas, se llevará a cabo un análisis destacando el contexto de producción, sus elementos formales y estéticos, y su temática.

4.- MARCO TEÓRICO

Antes de comenzar con el análisis de la pornografía feminista y la obra de Erika Lust, es necesario revisar el marco teórico sobre el que se sustentará esta investigación. Tras exponer el concepto, se hará un breve recorrido por la historia de la pornografía tal y como la conocemos, para luego enumerar los diferentes géneros pornográficos. Para terminar, se realizará un acercamiento a los dos postulados diferentes y opuestos entre sí de la teoría feminista sobre la pornografía.

4.1.- QUÉ ES LA PORNOGRAFÍA

La palabra “pornografía” procede del francés “pornographie”, que a su vez procede del griego, de la unión de los vocablos “pornê-“, que se refiere a la figura de la prostituta, y “-graphê”, que se refiere a la escritura, por lo que significaría “escribiendo sobre prostitutas”.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014), la “pornografía” es:

1. Presentación abierta y cruda del sexo que busca producir excitación.
2. Espectáculo, texto o producto audiovisual que utiliza la pornografía.
3. Tratado acerca de la prostitución.

Para este trabajo, las acepciones que se tendrán en cuenta serán las dos primeras, puesto que se habla de pornografía en general, que engloba todos los procesos de producción, distribución y visionado, y de pornografía como producto, que ya es un elemento en concreto.

Hay algunas discrepancias entre autores a la hora de definir la pornografía, pero todos coinciden en que para ser considerado como tal, la representación debe incluir un contenido explícitamente sexual (Malem Seña, 1992).

4.2.- HISTORIA DE LA PORNOGRAFÍA

La pornografía no es un fenómeno tan moderno como creemos. Desde los albores de la humanidad han existido representaciones del cuerpo humano y las prácticas sexuales, ya fuera con la intención de excitar, o bien como parte de rituales religiosos o símbolos de fertilidad y buena suerte.

Así, la evolución de la pornografía ha ido de la mano de la evolución de la propia sociedad, pero sobre todo de la tecnología. Con cada avance tecnológico se descubría un nuevo medio para la expresión visual de la sexualidad humana, logrando nuevas perspectivas y formas de transmitir sensaciones: desde un mero dibujo en la pared, a un videojuego en 3D, pasando por grabados, fotografías o películas.

4.2.1.- La Edad Antigua

Si bien en el Paleolítico ya existían imágenes y figuras que representaban el cuerpo humano desnudo con los atributos sexuales de proporciones exageradas, como la *Venus de Willendorf*, no podemos hablar aún de pornografía, puesto que tenían una intención de culto y servían como rito religioso para atraer la fertilidad (tanto humana como de la tierra) (Lust, 2008).

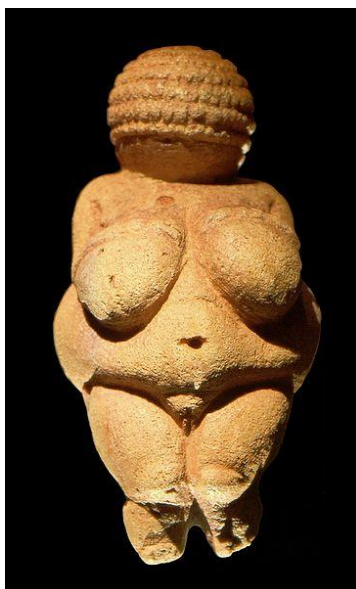


Fig. 1: Venus de Willendorf. Fuente: Wikimedia Commons

En la Antigua Roma, las representaciones artísticas de la sexualidad humana decoraban los espacios públicos y privados en forma de frescos. La ciudad de Pompeya es el más claro ejemplo de esto, pues muchas de las casas tenían habitaciones llenas de imágenes pintadas en la pared que representaban a parejas manteniendo relaciones sexuales, como muestra del buen gusto. También se encontraron numerosos objetos eróticos y esculturas que, tras su descubrimiento, fueron encerrados en el “gabinete secreto” del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, donde sólo podían acceder los hombres que fueran de clase alta e intelectuales (Bailey & Barbato, 1999).



Fig. 2: fresco en Pompeya. Fuente: Wikimedia Commons

También era común en la Antigua Grecia encontrar cerámicas y esculturas con representaciones de relaciones sexuales entre homosexuales y de adultos con jóvenes, sin ningún tipo de tabú. Ambas culturas estaban marcadas por una fuerte presencia del falo: lejos de ser un tabú como lo es en la actualidad, era un símbolo de protección y buena suerte que decoraba las casas y las calles (Lust, 2008).

En Oriente, sobre todo en China, Japón, India y Persia, la sexualidad también tenía un papel activo en el arte. India es el país protagonista, ya que fue ahí, alrededor del siglo I a.C, donde Vatsyayana escribió el *Kama Sutra*¹. Más que tener una intención pornográfica, este texto buscaba educar sobre las diferentes maneras de realizar el acto sexual, incluyendo todo tipo de posiciones y juegos. Además, se tratan también temas como el matrimonio y la seducción, por lo que era considerado un manual sobre cómo ser un buen ciudadano y aprender a dar placer a la pareja sexual (Lust, 2008).

4.2.2.- La Edad Media

Esta época de la historia estuvo marcada por una fuerte presencia de la religión en todos los aspectos de la vida cotidiana, siendo el tema sexual uno de los más perseguidos y controlados. Pero ni siquiera esto impidió la producción de imágenes pornográficas.

La religión cristiana consideraba el acto sexual como un pecado, condenando la sodomía, la masturbación o el adulterio, entre otros. Por ello, la producción de cualquier tipo de pornografía estaba totalmente prohibida. Pero resulta curioso que, para tener controlada a la población y enseñarles la diferencia entre el bien y el mal, la propia Iglesia producía imágenes eróticas y las situaba en lugares públicos, siempre con un mensaje relacionado con el castigo y la muerte. Un

¹ *Kama Sutra*: aforismos sobre la sexualidad. Se trata de un texto hinduista que habla del comportamiento sexual de los humanos, donde se incluyen multitud de ilustraciones de las diferentes posturas sexuales.

ejemplo de esto son las tallas en piedra que se encuentran en la Catedral de Bourges, Francia, que muestran escenas eróticas en un contexto de sufrimiento y tormento. Además de en lugares públicos, también se han encontrado pequeñas ilustraciones eróticas en los márgenes de libros religiosos, desde textos dedicados a salmos hasta la propia Biblia. Así, había una gran diferencia entre las imágenes mostradas al pueblo y las que se encontraban en los libros, que sólo estaban al alcance de unos pocos, convirtiéndose en un placer para los más privilegiados (Bailey & Barbato, 1999).

A mediados del siglo XV, en el año 1440, llegó un importante avance tecnológico que marcó la forma en la que se consumía la información: la imprenta. Inventada por Johannes Gutenberg, esta máquina permitía por primera vez la reproducción de libros y documentos sin la necesidad de ser copiados a mano. Todo esto supuso una importante revolución técnica y cultural, puesto que la información ya no estaba únicamente en manos de la Iglesia y los grupos privilegiados, sino que pasó por un proceso de democratización y finalmente llegó a las masas.

Al igual que la literatura o el arte, la pornografía fue una de las grandes beneficiarias, pues las imágenes eróticas se multiplicaron a una gran velocidad y empezaron a expandirse entre la población, desafiando a la Iglesia, al Estado y a la censura.

4.2.3.- La Edad Moderna

Tras la invención de la imprenta, el Renacimiento estuvo marcado por la producción de grabados y textos pornográficos en masa, cada vez con un realismo mayor. Al igual que en el arte, Italia fue el país protagonista de esta etapa en la historia de la pornografía.

En 1524, el pintor italiano Giulio Romano diseñó una serie de 16 ilustraciones pornográficas explícitas, *I modi*², que fueron publicadas y vendidas en forma de grabados por el grabador italiano Marcantonio Raimondi. Este último fue detenido y encarcelado por el papado, que destruyó las copias y confiscó los originales.

Tras un año en la cárcel, Raimondi fue puesto en libertad y se unió al famoso escritor Pietro Aretino, que escribió los sonetos eróticos *Sonetti Lussuriosi*³ para acompañar a los grabados, creando así en 1527 una combinación explosiva que también sería confiscada por el papado

² *I modi*: Las maneras. También conocido como *Los dieciséis placeres*.

³ *Sonetti Lussuriosi*: Sonetos lujuriosos.

(David, Noble & White, 2010). Tras estos hechos, y temiendo ser perseguidos por la censura religiosa, se empiezan a publicar copias anónimas, creando así “el primer caso de porno *underground* de la historia” (Lust, 2008).

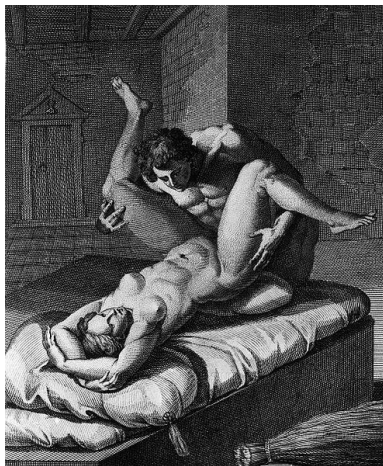


Fig. 3: grabado *Polienos y Crisis*, de *I modi*. Fuente: Wikimedia Commons

En el siglo XVII surgen las primeras novelas pornográficas, como es el caso de *L'Ecole Des Dilles* (1655, Anónimo), a las que seguirían otras en el siglo XVIII como la famosa *Fanny Hill* (1748, John Cleland), donde se mezclaba la erótica con la sátira social (Lust, 2008). Pero, sin duda, las novelas más importantes de esta época y que marcarían un antes y un después en la historia de la pornografía fueron las del Marqués de Sade. Su obra más famosa es *Los 120 días de Sodoma* (1785), y la mayoría de sus trabajos se centraban en torturas, dolor físico, violaciones y todo tipo de actos violentos, haciendo que, a partir de su nombre, naciera la palabra “sadismo” (Davis, Noble & White, 2010). También trataba temas filosóficos y políticos, con una fuerte oposición a la religión. En su época, estos relatos causaban más rechazo que excitación, pero hoy en día este tipo de fantasías ocupan un rol central en la pornografía, dentro del famoso género del BDSM⁴ (Bailey & Barbato, 1999).

Durante todo esto, el ambiente se volvía cada vez más agitado en Francia, preparando el terreno para la Revolución Francesa. La pornografía, en forma de panfletos satíricos, se burlaba de la sexualidad del monarca Luis XVI, pero la gran víctima era su mujer, Marie Antoinette, representada como una prostituta con múltiples vicios. Así, se desafiaba a la monarquía, minando su autoridad y alentando al pueblo a seguir la Revolución (Bailey & Barbato, 1999).

⁴ BDSM: siglas de Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo, Masoquismo.

4.2.4.- Siglo XIX

El aumento en la producción de impresiones con imágenes pornográficas gracias al abaratamiento de los costes y los avances tecnológicos derivó en un mayor control por parte de las autoridades, que establecieron diversas leyes para prohibir su producción y distribución. De esta forma, fue durante la época Victoriana en el Reino Unido donde por primera vez se establece el concepto de pornografía que tenemos actualmente, que es aquella que es diseñada específicamente para la excitación sexual (David, Noble & White, 2010).

El suceso que marcó la historia de la pornografía en el siglo XIX llegaría en 1839, en Francia, con un invento revolucionario: el daguerrotipo⁵, creado por Louis Daguerre. Gracias a las fotografías, la pornografía mostraba por primera vez la realidad, no una escena erótica y unos cuerpos imaginados por el artista. Debido al largo tiempo de exposición que necesitaba este aparato, la mayoría de fotografías consistían en una única persona, normalmente una mujer, posando desnuda o semi-desnuda ante la cámara. Con la llegada del colodión en la década de 1850 nace la posibilidad de crear copias de una imagen original a partir de los negativos fotográficos, cosa que no era posible con el daguerrotipo (David, Noble & White, 2010).

De esta forma, la fotografía sufrió un proceso de industrialización, lo que se traduciría en la industrialización de la pornografía. De 13 estudios pornográficos que había en París en 1848 se pasó a 400 estudios en sólo doce años. En 1852, el 40% de las fotografías registradas para la venta pertenecían a estudios dedicados a la fotografía de desnudos. Las imágenes se expandieron por la ciudad pero, al ser una venta ilícita, su distribución se sumergió en el mercado negro, siendo importadas también al extranjero (Bailey & Barbato, 1999).

A finales del siglo XIX se popularizó otro invento revolucionario: la impresión por semitonos⁶, creada por William Fox Talbot y perfeccionada por Frederic Ives de Filadelfia. Gracias a esto, las imágenes ganaron un gran realismo y se redujo el coste de las impresiones en los periódicos (David, Noble & White, 2010). Así, se abrió un mercado de masas para la pornografía a través de las revistas pornográficas para hombres.

⁵ Daguerrotipo: según la RAE (2014), aparato utilizado para obtener imágenes por daguerrotipia. La daguerrotipia es una técnica fotográfica mediante la cual las imágenes captadas con la cámara oscura se fijan sobre una chapa metálica convenientemente preparada.

⁶ Semitono: técnica reprográfica que simula imágenes con tonos continuos mediante el uso de puntos en una trama, variando tanto el tamaño como el espaciado, generando así un efecto degradado (Campbell, 2000).

4.2.5.- Siglo XX

Revistas

Desde que surgieron las primeras revistas para hombres, como la inglesa Photo Bits (1898-1914) o Le Frisson, el negocio no hizo más que expandirse. El contenido principal eran fotografías de mujeres desnudas, muchas veces justificadas con una intención artística o de celebración del cuerpo humano. En la década de 1940 se popularizaron las fotografías de modelos *pin-up*, basadas en mujeres posando en actitud sugerente y mirando a cámara, apodadas de esta forma porque los soldados en la guerra arrancaban la fotografía de la revista y la colgaban en la pared (Bailey & Barbato, 1999).

La demanda de revistas era cada vez mayor, y ya en 1950 el mercado estaba fragmentado. De esta forma, fueron surgiendo revistas especializadas en diferentes partes del cuerpo, prácticas sexuales, tipo de fotografía, etc. Para finales del siglo XX ya había más de 500 revistas diferentes, cubriendo todos los gustos posibles de los consumidores (Bailey & Barbato, 1999).



Fig. 4: primer número de la revista *Playboy*. Fuente: Wikipedia

Algunas de las revistas más importantes de la época eran la famosa *Playboy* (1953, Hugh Hefner), centrada en contenidos eróticos sin llegar a ser explícitos (*softcore*), *Penthouse* (1965, Bob Guccione), más centrada en fotos *voyeur*⁷ y artísticas, y *Hustler* (1974, Larry Flynt Jr.), de contenidos explícitos (*hardcore*) (David, Noble & White, 2010).

⁷ *Voyeur*: voyerista. Según la RAE (2014), persona que disfruta contemplando actitudes íntimas o eróticas de otras personas.

Nacimiento del cine pornográfico

En el año 1895, los hermanos Lumière hicieron pública su invención: el cinematógrafo⁸. Como con el resto de nuevas tecnologías, la pornografía no tardó en convertir el cine en su nuevo medio de expresión. En palabras de Linda Williams:

“It’s that compulsion to see the thing that is unseeable by the naked eye that the mechanical eye can see better, that leads to the invention of cinema in the first place. And then, when you have that, you sort of turn it on the world, and that’s why it seems natural in a sense for cinema to become pornographic”⁹ (Williams, en Bailey & Barbato, 1999).

Ya desde 1896 surgieron las primeras imágenes pornográficas en el cine, a través de las denominadas *stag films*, películas mudas de corta duración (no más de 15 minutos) y calidad pobre que contenían escenas explícitas de sexo. La mayoría de esas piezas audiovisuales se producían Francia, Alemania y Latinoamérica de manera ilegal, y se distribuían por el mundo mediante el contrabando. La forma más común de consumirlas era en eventos, fiestas o despedidas de soltero, siempre dirigidas a un público masculino. Al ser ilícitas, estas películas no eran valoradas por críticos ni discutidas por el público, por lo que nunca llegaron a evolucionar (Bailey & Barbato, 1999).



Fig. 5: captura de una *stag film*. Fuente: Wikipedia

A la vez que crecía la audiencia cinematográfica, así lo hacía la preocupación de las autoridades por controlar los contenidos de las películas. Esto se tradujo en la publicación del Código Hays en 1930 por la Motion Picture Producers and Distributors of America¹⁰ (MPPDA), que

⁸ Cinematógrafo: según la RAE (2014), aparato que permitía la grabación y proyección de películas cinematográficas.

⁹ Traducción propia: “Este impulso por ver algo que es invisible a simple vista y que el ojo mecánico puede captar mejor, es lo que guía a la invención del cine en primer lugar. Entonces, cuando tienes esto, se lo enseñas al mundo, y es por eso que, de algún modo, parece algo natural que el cine acabe siendo pornográfico”.

¹⁰ Actualmente se conoce como Motion Picture Association, y fue fundada por William H. Hays.

establecía qué se consideraba obsceno e inadecuado, restringiendo qué se podía ver en una película y qué no. Por ello, la pornografía tuvo que mantenerse oculta y alejada del cine convencional y la censura (Bailey & Barbato, 1999).

En la década de 1940 aparecen las primeras películas precursoras del género *amateur*¹¹ gracias a la invención del Doble 8, un formato cinematográfico cuyo ancho es de 8mm. Al ser más barato, contribuyó a la filosofía del “do it yourself”, es decir, “hazlo tú mismo”, haciendo que se multiplicaran las películas pornográficas caseras y de laboratorios clandestinos (Lust, 2008).

Durante las siguientes décadas, aprovechando la situación de depresión que atravesaba el cine pornográfico en Estados Unidos por culpa de la censura, la capital mundial de la pornografía se estableció en Copenhague, donde la pornografía se legalizaría en 1969. Una figura de vital importancia en la Europa de los años 60 fue Lasse Braun, que se dedicaba a distribuir películas pornográficas y luchaba por su legalización. En 1968, seguro de que la pornografía no había alcanzado todo su potencial, decidió crear sus propias películas, que sentaron la base para el futuro de la industria pornográfica (Bailey & Barbato, 1999).

En 1971, Reuben Sturman, el empresario que controlaba toda la industria pornográfica de Estados Unidos, decidió promocionar las películas de Lasse Braun a través de su nuevo invento: el *peep show*, que consistía en una exposición de vídeos dentro de una máquina que se podían ver a través de una mirilla. Así, este artilugio se convirtió en el primer medio con el que se podía ver una película pornográfica de forma totalmente privada (David, Noble & White, 2010).

La Edad de Oro de la pornografía

A partir de la década de los 60, el Código Hays empezó a perder fuerza, lo cual fue aprovechado por el cine. La violencia, el sexo y otras temáticas mal vistas hasta el momento comenzaron a introducirse poco a poco en las películas, dando lugar al cine de explotación¹². Uno de los géneros más famosos de este nuevo cine fue el *sexploitation*, con películas que, si bien no eran explícitas, centraban su argumento en temas eróticos. La película más característica de esta época fue *Faster, Pussycat! Kill! Kill!* (Russ Meyer, 1965) (Lust, 2008).

¹¹ Amateur: según la RAE (2014), aficionado.

¹² Género cinematográfico basado en temáticas de interés lascivo, como el sexo, la violencia, las drogas o el crimen (Cole, 2004).

Los últimos años de esta década significaron a nivel mundial una época de revolución cultural, social y sexual. En Estados Unidos, el movimiento *hippie* cobró gran importancia, promoviendo valores de paz y libertad sexual. Es en este contexto de cambio social donde nace el *porno chic*, caracterizado por crear películas parecidas al cine convencional (con un guion, buenos diálogos, preocupación por la fotografía, etc.), pero con escenas de sexo explícito. Las dos primeras películas que inauguraron esta época fueron *Blue Movie* (Andy Warhol, 1969) y *Mona* (Michael Benveniste y Howard Ziehm, 1970), haciendo que este tipo de pornografía se abriera paso por las salas de cine de Estados Unidos (Bailey & Barbato, 1999).

En 1972 se estrenó la película que marcó la historia de la pornografía y dio inicio a su Edad de Oro: *Garganta Profunda*, dirigida por Gerard Damiano y protagonizada por Linda Lovelace. Fue un fenómeno de taquilla, y aún hoy se la considera la película pornográfica más exitosa de la historia, por lo que sentó el estándar para el resto de producciones. Poco después, ese mismo año, se estrenó *Tras la puerta verde* (Artie y Jim Mitchell, 1972), que dio a conocer a la que se convertiría en la estrella de la pornografía moderna: Marilyn Chambers (Bailey & Barbato, 1999).

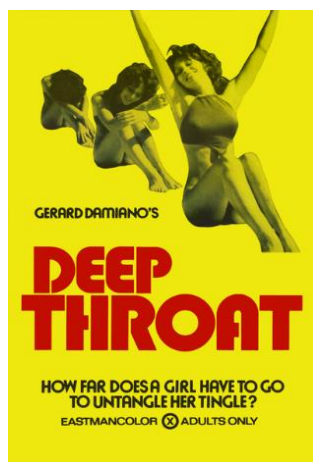


Fig 6: cartel de la película *Deep Throat*. Fuente: Wikimedia Commons

Los siguientes años estuvieron marcados por el aumento de la producción de películas pornográficas y por la popularidad que ganaron entre el público convencional, saliendo de la zona tabú y convirtiendo a sus directores, actrices y actores en verdaderas estrellas. También algunas películas del cine convencional empezaron a introducir escenas de sexo explícito, como es el caso de *El último tango en París* (Bernardo Bertolucci, 1972).

Pero la fama y el esplendor no podían durar para siempre. En 1980 se estrenó *Insatiable*. Dirigida por Godfrey Daniels y protagonizada por Marilyn Chambers, se considera una de las

mejores películas, pero también de las últimas, del *porno chic*. La industria pornográfica cada vez quería mayores presupuestos y localizaciones más glamurosas, pero el mercado no lo soportó, y la pornografía acabó bajando del pedestal. La revolución sexual de los años 70 no logró mantener sus ideas en la política, que se tornó más conservadora. Además, el descubrimiento del sida fue un duro golpe para la industria, generando una gran desconfianza y volviendo a convertir la pornografía en tabú. A todo esto hay que sumarle el avance de las tecnologías audiovisuales, que acabaron por sacar definitivamente la pornografía de las salas de cine convencionales (Bailey & Barbato, 1999).

La llegada del vídeo

La videgrabadora (VCR) surgió a mediados de los años 70, primero la de Sony (1975) y después la de JVC (1976). Fue la empresa JVC la que lanzó el primer formato de vídeo que funcionó, el VHS¹³ (David, Noble & White, 2010).

Gracias al vídeo, era posible ver películas desde la comodidad y discreción de tu propio sofá. Esto fue un factor determinante para la pornografía, puesto que aportaba un espacio mucho más íntimo y personal, sin tener que ir a una sala llena de personas. Así, por primera vez, el medio no servía solo para mirar, sino también para interactuar, puesto que con la videgrabadora era posible pausar, adelantar, retroceder, etc., creando una experiencia única para cada espectador.

Con la popularización del vídeo, creció la demanda. Al haber una mayor necesidad de producir películas, también era necesario una reducción de los costes y una mayor rapidez, por lo que los vídeos pornográficos perdieron calidad y creatividad en favor de una mayor variedad (Lust, 2008).

En 1983 apareció la primera videocámara, desarrollada por Sony. Eran más fáciles de usar, grababan un vídeo de mayor calidad y eran más baratas, lo que ayudó a regenerar el negocio de la pornografía, que se encontraba en un momento de depresión. En esta época nace Porn Valley, en Los Ángeles, California, ocupado por una gran multitud de productoras pornográficas como Vivid Video, Evil Angel o The Stage. El resultado de todo esto fue un *boom* en la producción, inundando el mercado de todo tipo de sexo imaginable, cada vez con menos argumento y más escenas explícitas (Bailey & Barbato, 1999).

¹³ *Video Home System*: Sistema de Vídeo Doméstico.

Al tener una mayor privacidad, el espectador tiene más posibilidades de experimentar, descubriendo de esta forma nuevas preferencias. Así, el mercado fue adaptándose, atreviéndose a grabar cosas que antes eran impensables, como es el caso del sexo anal, y creando nuevos géneros, aptos para todos los gustos posibles.

Uno de los géneros que nació gracias a las videocámaras fue el *gonzo*, caracterizado por incluir al operador de cámara o director dentro de la acción, interactuando con los actores de forma que el espectador sienta que está dentro de la escena. Dos nombres característicos de este género son Ugly George, considerado un pionero, y John Stagliano, considerado el creador. Siguiendo su ejemplo, la gente empezó a grabar sus propios vídeos, muchas veces siendo ellos mismos los actores. Así es como nació uno de los géneros más importantes a día de hoy: el porno *amateur*. Este tipo de películas ganaron una gran popularidad gracias a que, al ver personas reales manteniendo relaciones sexuales reales, es más fácil para el público sentirse identificado (Bailey & Barbato, 1999).

CDs, DVDs e Internet

Si la pornografía había experimentado un gran cambio con el vídeo, la metamorfosis definitiva llegaría con la digitalización a principios de los años 90. Por un lado estaban los CDs¹⁴, que introdujeron en el mercado lo que serían los primeros videojuegos pornográficos, que permitían una experiencia virtual totalmente innovadora, como es el caso de *The interactive adventures of Seymore Butts* (Seymore Butts, 1993). Por otro lado encontramos los DVDs¹⁵, que tenían una mayor calidad, y permitían elegir qué vídeo querías ver e incluso cambiar los ángulos de la cámara, las escenas, la velocidad, etc., dando al espectador un control absoluto sobre su experiencia (Bailey & Barbato, 1999).

La clave del triunfo de estas dos tecnologías era que hacían la pornografía cada vez más interactiva, haciendo sentir al espectador dueño del control y convirtiendo la experiencia en algo más palpable, siempre protegido por el anonimato. Además, el mercado seguía diversificándose a medida que los gustos de los consumidores evolucionaban.

A esta revolución tecnológica se une Internet, provocando que las salas de chat y las páginas web de pornografía inundaran los ordenadores de todo el mundo. Cualquier tipo de fetiche

¹⁴ *Compact Disc*: disco compacto.

¹⁵ *Digital Versatile Disc*: Disco Versátil Digital.

estaba representado en una página web, y cualquier tipo de fantasía podía cumplirse hablando con un desconocido por un chat. En una sociedad cada vez más individualista, Internet ofrece comunidades sustitutivas, cuyos lazos se crean compartiendo intereses sexuales (Bailey & Barbato, 1999).

Con Internet, ya no sólo la experiencia es más interactiva, sino que, además, puede verse en directo, permitiendo la posibilidad de interactuar en tiempo real con la actriz o el actor. Es el caso de la página web “clublove.com”, creada por Seth Warshayvsky, en la que una cámara en directo grababa a una actriz en una habitación, y a través de un chat los espectadores le podían hacer peticiones sobre lo que tenía que hacer (Bailey & Barbato, 1999).

Pero, con el crecimiento sin precedentes de todo tipo de contenidos pornográficos en Internet, también surgieron aspectos negativos, como la distribución de pornografía ilegal y la pederastia en salas de chat y páginas web.

4.2.6.- Siglo XXI

Desde el cambio de milenio, Internet y las posibilidades que aporta no han hecho más que crecer. Hoy en día podemos encontrar material pornográfico sobre cualquier tema que podamos imaginar, en cualquier formato: vídeo, película, imágenes, GIF, relatos, juegos, etc. Uno de los factores más determinantes es que, actualmente, podemos acceder a multitud de páginas web pornográficas de forma totalmente gratuita. A pesar de esto, la industria pornográfica sigue aumentando su nivel de facturación, llegando a ser de 4.9 billones de dólares en 2009 (David, Noble & White, 2010).

Entre 2006 y 2007 nacen tres de las páginas webs pornográficas más famosas, Pornhub, RedTube y YouPorn, pertenecientes a la empresa MindGeek, a quien también pertenece la productora Brazzers.

Además de estas páginas web, la pornografía se ha hecho un hueco en otros lugares que, en un principio, no van dedicados a este tema, como es el caso de las redes sociales Twitter o Tumblr, llenas de vídeos cortos y GIFs pornográficos. En los últimos años también están surgiendo nuevas formas de producir pornografía, como es el caso de la plataforma OnlyFans, donde cualquiera puede crear un perfil y subir contenido (mayoritariamente pornográfico), ganando dinero a través de la suscripción de otros usuarios.

Es en esta época donde nace la “Generación XXX”, que comprende a aquellas personas, sobre todo jóvenes, que están totalmente acostumbrados a ver pornografía, ya sea intencionadamente o por todos los anuncios y *spam* que se pueden encontrar fácilmente en cualquier página web (David, Noble & White, 2010). Lo difícil hoy en día no es encontrar la pornografía, sino evitarla.

4.3.- GÉNEROS PORNOGRÁFICOS

Como se ha mencionado anteriormente, la pornografía ha crecido y evolucionado (y lo sigue haciendo) hasta tal punto que cualquier tipo de preferencia o gusto sexual encuentra representación. Por ello, se podría enumerar una lista infinita de distintos géneros, puesto que surge uno por cada mínimo detalle, pero existen varios tipos de pornografía bien definidos que engloban a muchos otros subgéneros, y son los que se van a exponer brevemente en este trabajo.

4.3.1.- PORNOGRAFÍA *SOFTCORE*

Este tipo de pornografía se caracteriza por un tratamiento más “suave” de la escena, que se traduce en la eliminación de planos explícitos de los genitales. Así, este tipo de películas suelen contar con más trama y diálogos que las convencionales, mientras que en las escenas de sexo los encuadres muestran los cuerpos en movimiento pero nunca los genitales, pudiendo ser un acto sexual real o simulado. Para ello, la acción se graba desde planos generales y primeros planos de las caras, o incluso se censura digitalmente. Estas películas responden a las necesidades de otros segmentos del mercado que, o bien les interesa más la parte erótica e imaginativa, o bien tienen prohibido mostrar explícitamente los genitales, como puede ser el caso de una cadena de televisión (Gubern, 2005).

4.3.2.- PORNOGRAFÍA *HARDCORE*

La pornografía *hardcore* es la que todo el mundo conoce como “pornografía” a secas, pues es la que muestra los actos sexuales y los genitales de forma explícita, sin ningún tipo de censura. Es dentro de este tipo de pornografía donde encontramos un despliegue sin precedentes de géneros y subgéneros, categorizados según el tipo de acto que se realiza, las características de los actores y actrices, la forma en la que está grabado, el número de participantes en la escena, la parafilia que se representa, etc.

Mainstream frente a Alt y Nouvelle Vague

Lo que prima dentro de la pornografía *mainstream* o convencional son las relaciones heterosexuales, es decir, entre un hombre y una mujer, aunque también se suelen incluir escenas de lesbianismo, mientras que la pornografía homosexual, bisexual y transexual se mueve por otros circuitos especializados.

Por otro lado, encontramos la pornografía alternativa o *alt*, que está orientada a las subculturas del punk y del rock y se caracteriza por tener actores llenos de tatuajes, *piercings*, cabello de colores y ropa alternativa. Su intención es crear una pornografía más moderna con la que las tribus urbanas puedan verse identificadas, aportando una erótica diferente y unas escenas y argumentos alejados de lo más típico (Lust, 2008).

En los últimos años, y también con la intención de diferenciarse de la corriente *mainstream* y aportar una nueva perspectiva, ha surgido lo que se llama la *Nouvelle Vague* del porno. Está formada por artistas, directores, productores y actores independientes que buscan reflexionar sobre la pornografía convencional y crear nuevas fórmulas creativas. Dentro de esta corriente se encuentran muchas de las directoras y productoras que, como Erika Lust, están buscando hacer una pornografía que se rija por los valores feministas y tenga en cuenta los gustos de la mujer.

Según el número de participantes

Lo común es que un vídeo pornográfico esté protagonizado por una pareja, pero existen otros tipos de escenas que involucran a más actores. Por un lado están los tríos, donde tres personas mantienen relaciones entre sí y a la vez. Normalmente son dos mujeres y un hombre, y en el caso de que sean dos hombres, ambos dirigen su acción a la mujer, no interactúan entre ellos.

Cuando la escena involucra a más de tres personas a la vez, hablaríamos de una orgía. En el caso de que la orgía esté compuesta por varias personas del mismo sexo frente a una sola del sexo opuesto, se trata del género *gang-bang*. Normalmente encontramos este tipo de vídeos con una mujer y varios hombres, donde ella satisface a todos a la vez (Gubern, 2005). También puede darse el caso inverso, de un hombre con varias mujeres a la vez, que se llama *boybang*. Dentro de este género también encontramos el *bukkake*, donde varios hombres eyaculan sobre una persona, normalmente una mujer.

Según el tipo de persona

Aquí es donde más categorías podríamos enumerar, puesto que existe una para cada detalle destacable de una persona. Si miramos las categorías de una página *mainstream* como Pornhub.com, encontramos vídeos pornográficos divididos según el lugar de procedencia de las actrices (checas, coreanas, británicas, indias, brasileñas, árabes, interracial, etc.) , según el color de pelo (morenas, rubias, pelirrojas), según la edad (adolescentes, maduras, MILF¹⁶, tercera edad), según los atributos corporales (pechos grandes, pechos pequeños, culos grandes, culos pequeños, delgadas, gordas, etc.), según la profesión del personaje (niñeras, profesoras, universitarias, celebridades, etc.), y muchos más.

Según una actividad concreta

También podemos encontrar vídeos que no sólo muestran una relación sexual entre dos o varias personas, sino que centran toda la atención en una actividad concreta, como puede ser la masturbación, la felación, el cunnilingus, el sexo anal, el *fisting*¹⁷, el *pissing*¹⁸, y una lista interminable de opciones.

Reality porn

Si lo que se busca es realismo, encontramos la pornografía de la realidad o *reality porn*, que se basa en personas reales (o actores que fingen serlo) manteniendo relaciones sexuales reales. Así, lo común es que en este tipo de contenido veamos a hombres interceptando chicas, ya sea en fiestas, desde un autobús o por la calle, para invitarlas a grabar un vídeo, en el que el cámara puede formar parte de la acción (Lust, 2008).

De la misma premisa de pornografía real nace el género *amateur*, caracterizado por ser vídeos caseros en los que una pareja se graba manteniendo relaciones. Este tipo de contenido ofrece un gran realismo debido a que no son actores profesionales, por lo que tienen torpezas y viven situaciones con las que el espectador puede sentirse identificado. Dentro de este género está también el *pro-am*, en el que los cámaras sí son profesionales, dándole una mayor calidad al vídeo, pero manteniendo el toque de realidad (Gubern, 2005).

¹⁶ MILF: *Mother I'd Like to Fuck*, en español, Madre Que Me Follaría.

¹⁷ *Fisting*: práctica sexual basada en la introducción parcial o total de la mano en la vagina o el recto.

¹⁸ *Pissing*: práctica sexual enfocada a la orina.

Además, otro de los géneros más famosos y que también busca el realismo es el *gonzo*, en el que el director o el cámara de la escena se incluye como un personaje más, interactuando con los actores e incluso formando parte del acto sexual. De esta forma, el espectador puede sentirse dentro de la acción a través del POV, *Point Of View*¹⁹, que es un plano subjetivo, como si fuéramos el propio cámara y viéramos lo que él ve desde su posición.

BDSM

El BDSM es un conjunto de prácticas eróticas y sexuales basadas en la dominación y la sumisión, con consenso y un acuerdo anterior por parte de los involucrados. Incluye todo tipo de actividades que en muchas ocasiones incluyen el dolor y la humillación.

Por un lado encontramos el *Bondage*²⁰, que se refiere a la práctica de maniatar una parte o la totalidad del cuerpo de una persona con cuerdas, como una actividad de dominación hacia la persona atada (Lust, 2008).

Por otro lado tenemos la dominación y la sumisión, donde una persona somete a la otra mediante la autoridad. Así, la persona dominante da órdenes a la sumisa, que obedece y permite que haga lo que quiera con su cuerpo.

Por último encontramos el sadismo y masoquismo, normalmente expresados como “sadomasoquismo”. El sadismo se refiere a la parafilia en la que una persona disfruta causando dolor o humillación a otra, mientras que el masoquismo es lo contrario, es la persona que disfruta experimentando ese dolor (Lust, 2008). Estas prácticas suelen ser consensuadas, aunque en Internet se encuentran vídeos ilegales del género sadomasoquista que no incluían el consentimiento, como las grabaciones de violaciones (Gubern, 2005).

Hentai²¹

El mundo de la animación tampoco es ajeno a la pornografía. El caso más característico y famoso es el de la animación japonesa, tanto en los *mangas* (cómic) como en el *anime* (series de animación). Este género pornográfico se denomina *Hentai*, y representa todo tipo de situaciones eróticas y sexuales, sobre todo actividades extremas e ilegales en nuestra sociedad,

¹⁹ *Point Of View*: punto de vista.

²⁰ *Bondage*: esclavitud, servidumbre.

²¹ *Hentai*: pervertido o perversión, en japonés.

como pederastia, violaciones y todo tipo de perversiones, incluyendo relaciones con seres fantásticos con tentáculos (Lust, 2008).

Fetichismos y parafilias

Según la RAE (2014), una parafilia es una “desviación sexual” y un fetiche es una “desviación sexual que consiste en fijar alguna parte del cuerpo humano o alguna prenda relacionada con él como objeto de la excitación y el deseo”. Así, en la pornografía se ven representadas también todas las desviaciones sexuales que se conocen. Desde el fetichismo más clásico, que es el que encuentra excitación sexual en los pies humanos, hasta las parafilias más extremas como la zoofilia²², la pedofilia²³ o la necrofilia²⁴.

4.4.- EL FEMINISMO FRENTE A LA PORNOGRAFÍA

La definición de feminismo aportada por la RAE (2014) es:

1. Principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre.
2. Movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo.

En definitiva, el feminismo es un movimiento político y social que busca que las mujeres tengan las mismas libertades que los hombres, eliminando la violencia y la dominación que éstos ejercen sobre ellas, y denunciando los estereotipos de género que se les asocia.

En su origen, el feminismo surgió por la necesidad de las mujeres de conquistar sus derechos civiles y conseguir la igualdad. A medida que avanzaba el tiempo, las preocupaciones fueron cambiando y se fijaba la atención en nuevos problemas. Por ello, la historia y evolución del movimiento feminista desde la perspectiva europea puede dividirse en cuatro olas: la primera, durante la Ilustración y la Revolución Francesa (s. XVIII y XIX), cuya preocupación se basaba en la falta de derechos de las mujeres y la jerarquía de sexos; la segunda, a partir de 1848, centrada en el sufragismo²⁵, lográndose el derecho al voto para la mujer en 1948 con la

²² Zoofilia: según la RAE (2014), relación sexual de personas con animales.

²³ Pedofilia: según la RAE (2014), atracción erótica o sexual que una persona adulta siente hacia niños o adolescentes.

²⁴ Necrofilia: según la RAE (2014), perversión sexual de quien trata de obtener el placer erótico con cadáveres.

²⁵ Sufragismo: movimiento que lucha por la concesión del derecho a voto de las mujeres.

Declaración Universal de los Derechos Humanos; la tercera, de mediados del siglo XX a comienzos del siglo XXI, giraba alrededor de la independencia y liberación de la mujer, el patriarcado y la diversidad de géneros; la cuarta, a partir de la segunda década del siglo XXI, expande su abanico e incluye ideas basadas en abolir los roles de género, luchar contra la violencia sexual, lograr derechos como el aborto, etc. (Aguilar Barriga, 2020).

En Estados Unidos las olas del feminismo no coinciden exactamente con la división anterior, puesto que la primera se refiere al movimiento sufragista, mientras que la segunda se inicia en la década de 1960 con la revolución sexual, y la tercera en los años 80, con los debates sobre el sexo y la pornografía, en lo que se profundizará a continuación.

El movimiento feminista ha tenido por lo tanto diversas etapas bien diferenciadas por los temas en los que se centraban y la perspectiva desde la que se debatía. Pero este acuerdo inicial en cuanto a la elección del problema no significa que todas las ideas dentro del feminismo fueran iguales, ni que todas las personas que luchaban por un mismo ideal pensaran de la misma forma. Como en cualquier corriente ideológica o movimiento social, podemos encontrar diferencias de opinión dentro del feminismo, y uno de los temas donde más difieren unas feministas de otras es, precisamente, en el tema de la pornografía.

El momento crucial en el debate sobre la pornografía desde una perspectiva feminista tiene lugar a finales de la década de 1970 y principios de 1980, cuando se produjeron las “guerras del porno”, conocidas en inglés como *porn wars* o *feminist sex wars*, entre las feministas antipornografía y las feministas prosexo. Estas “guerras” eran debates en los que se discutía la representación sexualizada y misógina de la mujer, y las consecuencias del consumo de pornografía.

4.4.1. EL MOVIMIENTO ANTIPORNOGRAFÍA

A finales de los años 60, y sobre todo durante las décadas de los 70 y los 80, tuvo lugar la revolución sexual, donde se promovían valores como el amor libre, la utilización de métodos anticonceptivos y la reivindicación de la libertad y diversidad sexual. Gracias a esto, la pornografía vivió la mejor etapa de su historia, su Edad de Oro, debido a la aceptación de contenidos sexuales explícitos en medios de comunicación de masas. El feminismo tuvo gran importancia en esta época, pues todas estas ideas suponían la liberación sexual de la mujer, el reconocimiento de sus intereses y su placer, y el debilitamiento de los valores tradicionales de la familia y el matrimonio.

Pero no todas las feministas veían como algo positivo todos estos cambios sociales. En oposición a las representaciones sexuales explícitas surgió el feminismo antipornografía. Consideraba que dichas representaciones eran misóginas y violentas, y que la industria se basaba en la explotación de la mujer. También defendían que el consumo de pornografía tenía graves repercusiones en el imaginario social, creando estereotipos y clichés acerca de las relaciones sexuales y los roles de género, además de afectar a la forma en la que nos relacionamos. Así, critican que la pornografía promueve un comportamiento machista hacia las mujeres y una desensibilización hacia escenas de actos sexuales cada vez más dañinos y extremos (Smith & Attwood, 2016).

Para muchas de las teóricas e investigadoras que se identifican con el feminismo antipornografía, la frase que mejor representa su pensamiento es el lema propuesto por Robin Morgan, activista y escritora: “la pornografía es la teoría, la violación es la práctica”. A partir de esta idea, argumentan que la pornografía es una mercantilización de la violación, por lo que debe ser abolida (Taormino, 2016).

Una de las activistas más importantes de esta época fue Andrea Dworkin, una escritora feminista radical que argumentaba que la pornografía odia inherentemente a las mujeres y sólo refleja brutalidad hacia ellas, definiéndola como una “destrucción orquestada de los cuerpos y las almas de las mujeres”. En sus análisis, Dworkin defiende que el origen de la palabra “pornografía” (“escribiendo sobre prostitutas”) coincide perfectamente con lo que la pornografía contemporánea representa: la figura de la mujer como una prostituta, lo más bajo de la sociedad, obscena, sucia y sometida al hombre. Para ella, la pornografía muestra el sexo desde la perspectiva de un mundo dominado sexualmente por el hombre, por lo que siempre será insultante y perjudicial. Además, señala que la base para todas las formas de violencia y opresión contra la mujer está en la pornografía, por lo que hay que abolirla para lograr la emancipación femenina (Dworkin, 1981).

En consonancia con esta idea encontramos los análisis de Rosa Cobo, investigadora y escritora feminista, que desacredita la idea de que la revolución sexual de los años 70 fuera positiva para las mujeres, argumentando que los destinatarios acabaron siendo los hombres. Mientras tanto, las mujeres, creyendo que estaban siendo liberadas sexualmente, lo que en realidad hicieron fue adoptar el papel de satisfacer a los hombres e interiorizar sus deseos como propios. Para Cobo, la pornografía es “un dispositivo indispensable para la política sexual del patriarcado, que, de

un lado, refuerza la masculinidad hegemónica y, de otro, silencia la sexualidad de las mujeres”. Además, expresa que los procesos de objetualización y mercantilización de la mujer en la pornografía son los mismos que se dan en la prostitución. Así, indica que hay una relación directa entre el consumo de pornografía y el aumento y la aceptación social de la prostitución (Cobo, 2019).

Otra figura importante dentro de las “guerras del porno” fue Catharine MacKinnon, una abogada, profesora y activista feminista radical. Para MacKinnon, la producción de pornografía implica siempre coacción física, psicológica o económica de las mujeres (MacKinnon, 2009). Fue pionera en proponer que se legislara contra el acoso sexual, y creó ordenanzas junto a Dworkin donde se afirmaba que la pornografía violaba los derechos civiles. Dentro de estas ordenanzas se encontraba la Antipornography Civil Rights Ordinance²⁶, que fue aceptada por varios estados de Estados Unidos, pero acabó siendo rechazada porque se consideró que atentaba contra el derecho fundamental de la libertad de expresión (Chanth, 2017).

Durante las décadas de los 80 y 90, el influyente grupo activista Women Against Pornography²⁷ (WAP) realizó numerosas conferencias en Nueva York denunciando la pornografía, dando voz a duros testimonios de exactrices y mostrando imágenes que generaban incomodidad en el público. Se oponían a la prostitución, apoyaban la legislación antipornográfica y boicoteaban a integrantes de la industria (Taormino, 2016).

En el siglo XXI el movimiento feminista antipornografía ha resurgido con figuras como Gail Dines, Sheila Jeffries o Pamela Paul, que toman como base las ideas de Dworkin, MacKinnon o Robin Morgan, y añaden nuevas problemáticas relacionadas con Internet y la adicción a la pornografía. En este grupo destaca Gail Dines, profesora y feminista radical, que junto a otras feministas fundó la organización Stop Porn Culture, cuya misión es crear conciencia sobre el peligro que supone “la cultura del porno”, y lo hace a través de contenidos multimedia vía online. Las premisas de Dines se basan en que la cultura ha sido invadida por la pornografía, y hace una distinción entre “sexo pornográfico”, calificado como un acto degradante y deshumanizado, y “sexo saludable”, donde están presentes la empatía, el amor, el respeto y la conexión. Con esta idea conecta el profesor Robert Jensen, que también ha teorizado sobre la

²⁶ *Antipornography Civil Rights Ordinance*: Ordenanza de derechos civiles antipornografía.

²⁷ *Women Against Pornography*: Mujeres Contra la Pornografía.

pornografía desde un enfoque feminista radical. Para Jensen, las experiencias sexuales son algo íntimo y privado, ligado al amor y a la conexión con la otra persona, no algo público y actuado para el disfrute ajeno (Smith & Attwood, 2016).

Desde la perspectiva del feminismo prosexo, los argumentos antipornográficos carecen de rigor teórico y tienen una base empírica pobre, puesto que buscan más impactar en la conciencia de las personas y despertar emociones que aportar trabajos académicos. Además, se ha destacado en numerosas ocasiones la peligrosa similitud entre las ideas que defiende el feminismo antipornográfico con los valores tradicionales de los sectores más conservadores y católicos de la sociedad, que también pretenden sentar cátedra sobre qué es apropiado y qué no en el sexo, descartando la diversidad sexual fuera de la monogamia y su representación gráfica (Taormino, 2016).

4.4.2. EL MOVIMIENTO SEX-POSITIVE

En el otro bando tenemos el feminismo prosexo, que no buscaba censurar la pornografía. A raíz de la revolución sexual de los 70 se creó el movimiento *sex-positive*, que defendía la libertad de la mujer para descubrirse sexualmente y decidir por sí misma, destruyendo conceptos que siempre habían estado relacionados con el placer femenino como la vergüenza y el pecado.

Este movimiento no tuvo su representación únicamente en la pornografía. Para difundir estas ideas surgieron todo tipo de actividades y productos, como los talleres, los vídeos de educación sexual, los juguetes eróticos o las revistas.

Betty Dodson fue una educadora sexual y una de las figuras más importantes de este movimiento. Además de escribir libros sobre sexo, se dedicó a impartir talleres donde proporcionaba formación sobre la masturbación femenina, abriendo un espacio para el diálogo sin tabúes. Para ella, era esencial que las mujeres cuestionaran toda autoridad y tomaran las riendas de sus experiencias sexuales, lo que implicaba luchar en contra de la censura que el feminismo anti-porno buscaba imponer (Dodson, 2010).

Otra de las progenitoras del movimiento *sex-positive* es Susie Bright, periodista y crítica feminista. Fue la primera periodista en cubrir el cine erótico en la prensa convencional, realizando críticas de las películas pornográficas de los años 80. Trabajaba también en la revista *On Our Backs*, la primera creada por mujeres y dirigida a una audiencia lésbica. Según Bright, los orgasmos femeninos reales estaban prohibidos en la pornografía, por considerarse obscenos. Así, a través de la productora asociada a la revista, Fatale Video, y de charlas educativas, se

dedicó a difundir información sobre la pornografía y las diferentes representaciones sexuales (Bright, 2016).

Por otro lado encontramos a Lynn Comella, profesora e investigadora, que teorizó sobre la importancia de la existencia de un contexto favorable para que se desarrollara la pornografía feminista. Según Comella, “la producción cultural feminista, incluyendo la pornografía, implica mucho más que simplemente crear textos; también incluye crear contextos *sex-positive* y crear condiciones favorables de recepción”. Esta idea la relaciona directamente con el surgimiento de establecimientos feministas de venta de juguetes sexuales. Durante la revolución sexual surgieron también las *sex-shops* para mujeres, cuya misión (además de lograr beneficios económicos) era promover la educación sexual y el empoderamiento femenino. Un ejemplo de este tipo de empresas son *Babeland*, *Good Vibrations* o *Sugar*. La idea de Lynn Comella es que la proliferación de este tipo de espacios va estrechamente unido al contexto cultural del momento, con el movimiento *sex-positive* y las nuevas maneras de hablar sobre la pornografía. Así, se creó una “sinergia *sex-positive*” formada por empresas con una nueva visión y por clientes que aportaban su opinión y sus necesidades, creando un nicho de mercado para un nuevo tipo de pornografía que estaba empezando a surgir, la pornografía orientada a parejas y a mujeres (Comella, 2016).

Además de las mencionadas anteriormente, existen más mujeres que formaron parte de este movimiento y prepararon el terreno para la pornografía feminista, tales como la bloguera Ms. Naughty, creadora de la página ForTheGirls.com, que se dedicaba a comprar y distribuir contenidos pornográficos para mujeres a través de sus blogs; o Nina Hartley, que tras una larga carrera como actriz pornográfica se dedicó a producir vídeos sobre educación sexual. Pero si hay que destacar una figura entre todas las demás es la de Candida Royalle, considerada la pionera en la pornografía feminista, aunque en ese momento se concebía como “pornografía para las parejas y las mujeres”. Durante el tiempo que fue actriz pornográfica se dio cuenta de que las películas seguían centrándose en el placer masculino, por lo que a mediados de los años 80 decidió dirigir sus propias películas y creó *Femme Productions*²⁸. Buscaba crear contenidos más reales, donde la acción entre los actores se diera de forma más natural y fluida, siempre teniendo en cuenta el deseo y el placer de la mujer (Royalle, 2016).

²⁸ *Femme* en francés significa “mujer”.

Al igual que el feminismo radical se alineó en grupos como WAP, las feministas que estaban en contra de la censura crearon la FACT (Feminist Anti-Censorship Task Force) y la FAC (Feminists Against Censorship), que luchaban contra las ordenanzas anti-pornografía por ir en contra de las ideas básicas del feminismo y defendían que las mujeres necesitaban información sobre la sexualidad, y no los sentimientos de culpa que creaba la censura (Acosta, 2006).

Para las feministas anti-pornografía, el movimiento *sex-positive* no era crítico con la pornografía y que estaba permitiendo que tuvieran lugar la opresión, el sexismo, el racismo, el clasismo, etc. Pensaban que las mujeres que defendieran la pornografía o que trabajaran dentro de la industria estaban “seriamente dañadas mentalmente por el sistema patriarcal, tanto que no pueden ser dueñas de sí mismas y actúan como meros títeres del patriarcado” (Acosta, 2006).

La disputa entre ambas posturas feministas frente a la pornografía está perfectamente resumida en palabras de Vrinda R. Chanth:

Radical feminists with their affiliations to the lesbian feminist community saw heterosexual practices as perpetuating male dominance and practices such as pornography and sadomasochism as validating male violence against women, whereas the libertarian feminists upheld the idea of pleasure, supported all kinds of consensual sexual activities and saw anti-pornography movements as validating the society’s ideal of women’s sexual needs and fantasies²⁹ (Chanth, 2017, pp. 78-79).

Pero que las feministas prosexo vieran en la pornografía una posible vía para la emancipación sexual de la mujer no significaba que todas las formas de pornografía fueran percibidas de forma positiva, ni que no se analizara con pensamiento crítico las actitudes y estereotipos machistas que se mostraban. Su misión era luchar por que las mujeres pudieran definir y encontrar su propia sexualidad, creando una comunidad en la que se pudiera hablar abiertamente sobre esto, educando y empoderando tanto a actrices como a espectadoras. Las feministas prosexo opinaban que la pornografía podía ser un buen medio para mostrar la diversidad sexual y permitir que las mujeres experimentaran, el problema era que la gran

²⁹ Traducción propia: “Las feministas radicales, con sus afiliaciones a la comunidad feminista lésbica, vieron las prácticas heterosexuales como la perpetuación de la dominación masculina y prácticas como la pornografía y el sadomasoquismo como una validación de la violencia masculina contra las mujeres, mientras que las feministas libertarias defendían la idea del placer, apoyaban todo tipo de actividades sexuales consensuadas y veían los movimientos anti-pornografía como una validación del ideal de la sociedad de las necesidades y fantasías sexuales de las mujeres”.

mayoría del contenido no era bien recibido por el público femenino. Así, en vez de censurar la pornografía, el movimiento *sex-positive* abrió la puerta a conversaciones sobre qué buscaban las mujeres en el sexo y en la pornografía, sentando las bases para que se empezara a crear lo que se acabaría conociendo como “porno feminista”.

5.- CONTEXTO

Una vez hecho el repaso a la historia de la pornografía en general y la visión que se tiene de ella desde el feminismo, se va a profundizar en el ámbito más específico de la pornografía feminista. Para ello, se expondrá cómo surgió, quiénes son sus principales representantes y cuáles son los valores que defiende. También se hará un breve acercamiento a otras corrientes que nacieron de la mano de la pornografía feminista, como es el caso del postporno.

5.1.-HISTORIA DE LA PORNOGRAFÍA FEMINISTA

A continuación se va a hacer un recorrido por la historia de la pornografía feminista. Es una trayectoria breve, pues sólo existe desde hace varias décadas, mientras que la pornografía convencional ha existido desde la Antigüedad. Pero, a pesar de que la pornografía haya estado siempre dirigida a los hombres, las mujeres también han sentido atracción hacia este género, lo que derivó en que se lanzaran a producir sus propias películas.

5.1.1.- “A LAS MUJERES NO LES PUEDE GUSTAR LA PORNOGRAFÍA”

Uno de los argumentos más recurrentes para mantener el interés de las mujeres alejado de la pornografía es que “las mujeres no son visuales”, defendido por científicos y doctores, como Alfred Kinsey (Naughty, 2016). Esta afirmación presupone que una mujer se excita de manera más mental, con contenidos que apelan de forma directa a sus emociones y sentimientos, por lo que se asume que no se excitaría viendo imágenes explícitas de actos sexuales. Gracias a esta excusa, la pornografía ha estado siempre creada desde y para la mirada masculina, puesto que se pensaba que era más rentable. También el feminismo anti-pornografía ha defendido ideas parecidas, haciendo una clara diferenciación entre el *hardcore* y el *softcore*, de forma que el primero es propio de los hombres, que tendrían una sexualidad pornográfica, mientras que el segundo corresponde a las mujeres, con una sexualidad más erótica (Williams, 1989).

Este tipo de argumentos ya han sido desmontados por estudios y por acontecimientos. Por el lado de la ciencia, el estudio del doctor Michael Bailey en la Universidad Northwestern en 2001 demostró que las mujeres se excitan con una amplia variedad de imágenes pornográficas, incluyendo aquellas que en un principio no estaban alineadas con su orientación sexual (Naughty, 2016). Por el lado de la sociedad y el mercado, en las últimas décadas se ha demostrado un incremento en novelas de ficción eróticas para mujeres cada vez más explícitas, por no hablar del nacimiento de una nueva pornografía que ha tenido una gran acogida por parte del público femenino (Williams, 1989). Si ya con la pornografía *mainstream* existían mujeres que declaraban excitarse con ese tipo de vídeos, ahora que las creadoras y artistas femeninas se han introducido en la industria y están aportando sus propias perspectivas, mostrando relaciones igual de explícitas que las del porno para hombres, es imposible negar que las mujeres también son “seres visuales”, simplemente hacía falta que dijeran qué querían ver.

5.1.2.- EL NACIMIENTO DE LA PORNOGRAFÍA FEMINISTA

Si analizamos la historia de la pornografía, desde la Antigüedad hasta la llegada de Internet y las últimas innovaciones tecnológicas, lo primero que se puede destacar es que siempre ha estado dirigida hacia los hombres. Ya fuera más o menos explícita, más o menos violenta o tuviera más o menos en cuenta a la mujer, estaba diseñada para el disfrute sexual masculino. Las mujeres quedaron relegadas a las novelas eróticas y no se las consideraba espectadoras en potencia de la pornografía, si bien eran partícipes de todos los productos. Además, no solo estaban excluidas porque se consideraba que las mujeres no disfrutarían de la pornografía, sino que, como se ha explicado anteriormente, este tipo de contenido era un lujo reservado a los hombres de clase alta, hasta la democratización del género con la llegada de las videocámaras e Internet.

Fue la unión de diversos factores lo que preparó el terreno para la aparición de la pornografía feminista: por un lado, la popularización de la pornografía *mainstream* y su entrada en los medios de masas en los años 60 y 70 fue determinante para que se empezara a hablar más abiertamente sobre este fenómeno; por otro lado, la revolución sexual de los años 70 y la búsqueda de la emancipación femenina abrieron paso a largos debates sobre la pornografía, con mujeres teorizando sobre el tema por primera vez. Así, este contexto social guio a varias profesionales del mundo de la pornografía a lanzarse a producir sus propias películas para un mercado que aún no existía.

Se considera que el inicio de la pornografía feminista tuvo lugar en los Estados Unidos, en el año 1984. Un año antes, cinco actrices pornográficas de la época decidieron reunirse en Nueva York para crear un grupo de apoyo mutuo, llamado “Club 90”. Las integrantes eran Candida Royalle, Gloria Leonard, Veronica Hart, Annie Sprinkle y Veronica Vera. En 1984 participaron en el festival The Second Coming, donde se debatió sobre si es posible de verdad que exista la pornografía feminista, siendo esta una de las primeras ocasiones en las que se relacionó públicamente el feminismo por la pornografía. Pero el género nace como tal cuando Candida Royalle creó Femme Productions para situarse detrás de la cámara y hacer porno desde el punto de vista de una mujer, produciendo vídeos como *Femme* (1984), *Urban Heat* (1984) y *Christine's Secret* (1986). Al mismo tiempo, Susie Bright, junto con Nan Kinney, Myrna Elana y Deborah Sundahl fundaron la revista On Our Backs, para crear contenido pornográfico de interés para lesbianas, a la vez que creaban vídeos con la productora Fatale Video (Taormino, 2016).

5.1.3.- DE LOS 90 HASTA HOY

En la década de los 90, el éxito de la pornografía feminista empezó a expandirse, haciendo que grandes estudios como Wicked o Vivid empezaran a crear vídeos que reflejaran esta nueva visión. Siguieron surgiendo nuevos nombres dentro de esta parte de la industria, como Shar Rednour y Jackie Strano, y otros que ya se conocían cobraron más importancia, como Annie Sprinkle y sus vídeos sexuales educativos.

Con la llegada del siglo XXI se consolidó la pornografía feminista en Estados Unidos y se unieron nuevos nombres al panorama, como es el caso de Tristan Taormino, escritora, educadora sexual y una de las directoras más importantes de cine pornográfico actualmente. En Europa también estaba ganando terreno este nuevo movimiento, con figuras como la directora británica Anna Span, las francesas Emilie Juvet y Virginie Despentes o la sueca, pero establecida en Barcelona, Erika Lust.

Un paso importante dentro de la historia de la pornografía feminista fue la creación de los Feminist Porn Awards³⁰ en 2006 por parte de la tienda de juguetes sexuales estadounidense Good For Her³¹. Según esta empresa, no era suficiente con criticar los aspectos negativos de la

³⁰ *Feminist Porn Awards*: Premios de Pornografía Feminista.

³¹ Enlace a Good For Her: <https://goodforher.com/collections>

pornografía convencional, por lo que decidieron recompensar a aquellas creadoras que renovaran el género dentro de los valores del feminismo. Para que una película pudiera resultar ganadora, debía cumplir con los siguientes criterios: una mujer tenía que haber formado parte del proceso de producción; se debía mostrar auténtico placer femenino; ampliaba los límites de representación del sexo y escapaba de los estereotipos (Feminist Porn Awards, 2021). Gracias a este festival y a otros que se crearon después, como el PorYes creado en 2009 en Berlín, la pornografía feminista encontró un lugar donde lograr una mayor difusión, además de la posibilidad de discutir sobre los valores que cada directora quería transmitir.

En la actualidad, la pornografía feminista sigue en gran desventaja frente a la convencional. Por un lado, la cantidad de pornografía convencional es casi infinita, y se puede encontrar muy fácilmente en Internet, lo cual significa que suele consumirse de forma gratuita. En cambio, para ver la mayoría de pornografía feminista hay que pagar, puesto que tiene un coste de producción mayor por su calidad cinematográfica y sus valores en cuanto a los derechos laborales de los trabajadores. Además del tema económico, y a pesar de haber ganado fama estas últimas décadas, aún es poca la gente que conoce la existencia de este tipo de pornografía, por lo que sigue siendo un producto perteneciente a un mercado alternativo. A pesar de todo esto, sigue creciendo el número de directoras, productoras y actrices que se adscriben a sí mismas dentro de esta nueva corriente, destacando nombres como Maria Beatty, Ovidie, Mia Engberg o Venus Hottentot, además de productoras especializadas en este género, como *Innocent Pictures* o *Joybear Pictures* (Lust, 2008).

5.2.- VALORES DE LA PORNOGRAFÍA FEMINISTA

Tras todo lo anteriormente expuesto, podemos concluir que la pornografía feminista no busca únicamente mostrar el placer sexual de la mujer, sino que implica una gran cantidad de valores que las directoras y productoras intentan cumplir en mayor o menor medida, tratando desde los argumentos hasta la relación con el equipo técnico y artístico.

Según las creadoras de los *Feminist Porn Awards*, hay varios elementos que deben tenerse siempre en cuenta a la hora de producir este tipo de contenido: los actores deben ser tratados con respeto, sentirse empoderados con su labor, pagados justamente y se les tiene que ofrecer condiciones de trabajo dignas; las directoras deben colaborar con los actores para incorporar sus propios deseos sexuales, con intención de hacer las escenas más apetecibles y reales; se

deben expandir los límites de la representación sexual y desafiar los estereotipos sobre las mujeres y los grupos marginados; se debe representar un placer realista (Feminist Porn Awards, 2021).

Una concepción errónea que mucha gente tiene hacia la pornografía feminista es que se trata de *softcore*, o en todo caso de *hardcore* pero siempre con tramas románticas y suaves hacia la mujer. Erika Lust lo deja claro en su libro:

Las mujeres quieren romance y también sexo duro, hombres cariñosos y machos que las tomen con fuerza, quieren ver genitales y no quieren verlos, quieren ver modelos muy guapos y bien musculados y quieren ver chicos que parezcan normales, quieren violines y amor verdadero y quieren ver polvos rápidos con un extraño. Tenemos tanta diversidad de gustos como pueden tener los hombres. Es difícil generalizar acerca de los gustos de la mitad de la población mundial, las mujeres no podemos ser una sola y monolítica categoría de personas (Lust, 2008, p. 38).

Con esto, queda claro que no hay una sola preferencia de las mujeres hacia la pornografía, ni tiene por qué ser todo *softcore*. En este punto surgen disputas sobre si la pornografía puede ser realmente feminista, pues en este género observamos también la presencia de prácticas como el BDSM, donde pueden aparecer mujeres dominadas por hombres. Pero la clave es que este tipo de actividades se definen como “una relación consensuada entre personas adultas que se entregan a las posibilidades eróticas de los juegos de dominación con los límites pactados de antemano y con el goce mutuo como finalidad” (Lust, 2008, p. 128). Así, la pornografía feminista no busca establecer qué tipo de gustos sexuales son correctos y cuáles no, puesto que estaría cayendo en la censura que proponen las feministas anti-pornografía. Lo que propone la pornografía feminista es ofrecer todo tipo de contenido pornográfico, apto para todos los gustos, pero siempre poniendo por encima las condiciones laborales de los trabajadores y buscando una imagen de igualdad entre el hombre y la mujer.

Además de los valores éticos y profesionales, una característica importante de la mayoría de los vídeos de pornografía feminista es que buscan una calidad cinematográfica mayor, es decir, una buena iluminación, planos artísticos, un decorado atractivo y convincente, vestuario y maquillaje acorde a la trama, etc. En definitiva, buscan crear belleza en un género que se basaba en una videocámara de mano, un sofá y dos actores que apenas interactúan entre sí antes de la escena de sexo (Lust, 2008).

En un intento de resumir lo que representa la pornografía feminista, Tristan Taormino escribió lo siguiente:

...el porno feminista utiliza imágenes sexualmente explícitas para disputar y complicar las representaciones dominantes de género, sexualidad, origen étnico, clase, capacidad, edad, tipo de cuerpo y otros marcadores de la identidad. El porno feminista explora los conceptos de deseo, agencia, poder, belleza y placer en los límites más confusos y difíciles, incluyendo el placer dentro y a través de la desigualdad, frente a la justicia y contra los límites de la jerarquía de género, así como de la heteronormatividad y la homonormatividad. Busca desestabilizar las definiciones convencionales del sexo, y expandir el lenguaje del sexo como actividad erótica, expresión de identidad, intercambio de poder, patrimonio cultural e incluso como un nuevo ámbito político. El porno feminista crea imágenes alternativas y desarrolla una estética e iconografía propias que expanden los discursos y normas sexuales establecidos. El porno feminista incorpora elementos de los géneros desde los que surgió, como el «porno para mujeres», el «porno para parejas» y el porno lésbico, y también de otros campos como la fotografía feminista, el arte performativo y la cinematografía experimental [...] Los creadores de porno feminista destacan la importancia de sus prácticas laborales en la producción y su trato a sus intérpretes/trabajadores sexuales; a diferencia de lo habitual en los sectores convencionales de la industria del entretenimiento para adultos, aspiran a crear un entorno de trabajo justo, seguro, ético, consensuado. En última instancia, el porno feminista considera que la representación del sexo (y su producción) es un terreno donde crear resistencia, intervención y cambio (Taormino, 2016, pp. 5-6).

5.3.- EL POSTPORNO

El nacimiento de la pornografía feminista no fue un fenómeno único y aislado. Al igual que las mujeres, existían otros colectivos dentro de la sociedad que no estaban de acuerdo con la representación que se hacía de ellos en la pornografía convencional, o directamente no encontraban contenidos dirigidos a ellos.

A mediados de los ochenta, en el contexto de la revolución sexual y las “guerras del porno”, que habían enfrentado irremediablemente a dos facciones del feminismo, nace el “postporno” en el lado de las feministas prosexo. El término proviene de la expresión “postpornografía” del artista holandés Wink van Kempen, que se refería a las “creaciones sexualmente explícitas cuyo objetivo no es masturbatorio sino paródico o crítico” (Fernández, 2015). La primera en adoptar

este concepto y llevarlo a la práctica fue Annie Sprinkle. Tras haber sido actriz pornográfica dentro de la industria de la pornografía convencional, la cual consideraba sexista y limitada en cuanto a variedad de representaciones sexuales, Sprinkle decidió empezar a producir sus propios vídeos y a organizar espectáculos y talleres. Fue en 1989 cuando llevó a cabo la performance³² “Public cervix announcement”, en la que invitaba a los espectadores a que observaran su cuello uterino por medio de un espéculo y una linterna. De esta forma, buscaba parodiar el oscurantismo que siempre había rodeado a las partes más íntimas del cuerpo femenino y concienciar a las mujeres sobre la importancia de conocerse a sí mismas y a sus genitales. A partir de este momento, Sprinkle empezó a reivindicar la pornografía como una oportunidad para la exploración sexual pero alejándola de las normas y estereotipos de la pornografía convencional. Según Sprinkle, “la respuesta al porno malo no es la prohibición del porno, sino hacer mejor porno” (Smiraglia, 2012, p. 7).

Por lo tanto, el postporno nace como una postura en contra del abolicionismo que proponían las feministas anti-pornografía. Lo hace al mismo tiempo que la pornografía para mujeres, pero desde el principio estuvieron diferenciados. Ambos movimientos tenían la idea común de luchar en contra de los estereotipos creados por la pornografía convencional, aportando más variedad de cuerpos y sexualidades y creando un espacio para el diálogo y el autoconocimiento sexual. La diferencia radica en que, mientras que la misión principal de la pornografía feminista era crear un espacio dedicado a las mujeres dentro de la industria pornográfica, el postporno busca salirse de esta industria, dando representación no sólo a las mujeres, sino a todo el colectivo *queer* y LGBT, y mostrando prácticas que no tienen por qué estar centradas en los genitales.

Si bien este movimiento nace en Estados Unidos de la mano de Annie Sprinkle, llegó rápidamente a España, convirtiendo Barcelona en una de las ciudades más influyentes dentro de este tipo de pornografía. El filósofo transgénero Paul B. Preciado ha teorizado sobre postporno, teoría *queer* y estudios de género, y actualmente es uno de los mayores referentes en España. Para Preciado, el postporno se define como “el efecto del devenir sujeto de aquellos cuerpos y subjetividades que hasta ahora sólo habían podido ser objetos abyectos de la representación pornográfica” (Fernández, 2008). Así, defiende que todos los colectivos que eran el objetivo pasivo e incluso discriminado en la pornografía convencional se convierten en

³² Según la RAE (2014), espectáculo de carácter vanguardista en el que se combinan elementos de artes y campos diversos, como la música, la danza, el teatro y las artes plásticas.

el postporno en los sujetos de la acción, cuestionando los códigos establecidos por la heteronormatividad, visibilizando sus cuerpos y planteando otro tipo de prácticas sexuales que no solían verse hasta el momento.

Una de las ideas más importantes dentro del movimiento es el concepto “contrasexual”, creado por Preciado, definiéndolo como “la búsqueda del placer en contra de los discursos hegemónicos sobre el deseo o la sexualidad” (Aguado, 2018, p. 49). Siguiendo la teoría *queer*, el postporno defiende que el género es una construcción socio-cultural, y que no todo el mundo se ve representado por las clásicas etiquetas de “hombre” o “mujer”. Así, el postporno busca eliminar los roles convencionales dentro de las prácticas sexuales, a la vez que aleja la atención de los genitales, pues da importancia a la totalidad del cuerpo como fuente de placer sexual. Para ello, en el postporno se hace gran uso de prótesis y diferentes juguetes sexuales como los dildos, para mostrar que el género no debe influir en el tipo de prácticas que se realizan.

Además de representar distintas identidades y sexualidades, el postporno también busca dar representación a las personas con diversidad funcional, pues muchas veces la gente olvida que ellos también tienen deseos sexuales (Fernández, 2015).

Dentro del postporno es imprescindible el concepto del *Do It Yourself*³³ (DIY). La creación de este tipo de pornografía nace de la auto-reflexión y la discusión con otras personas sobre la sexualidad y su representación, por lo que se defiende que sea uno mismo el que decida qué tipo de contenido quiere crear, sin dejarlo en manos de grandes productoras o profesionales que puedan interferir con sus intereses comerciales. Por ello, es habitual que este tipo de productos audiovisuales no tengan mucha calidad cinematográfica, puesto que no buscan la especialización técnica, sino que se da importancia a las vivencias y a las personas involucradas.

Uno de los aspectos más definitorios del postporno es que no se busca su comercialización, no se buscan unos beneficios económicos. De hecho, los artistas postporno defienden que no crean este tipo de contenidos con el objetivo de lograr la excitación sexual de quien los ve, pues lo que buscan es hacer públicos sus deseos y sus prácticas, para mostrar el sexo como una parte natural de la vida cotidiana y romper las normas morales sobre qué es correcto mostrar y qué no.

³³ *Do It Yourself*: hazlo tú mismo.

En el documental *Mi sexualidad es una creación artística* (Lucía Egaña Rojas, 2011) se nos muestra el panorama de las principales figuras del postporno en Barcelona. En él, activistas y artistas como María Llopis, Diana Torres y los grupos *Post-Op*, *Go Fist Foundation*, *Girls Who Like Porno* y *Quimera Rosa* aportan sus opiniones sobre el trabajo que realizan y cuáles son sus ideas, además de enseñarnos imágenes de los diversos vídeos y performances que realizan. En este documental se muestra perfectamente la estética punk de la que bebe el postporno, pues abundan los piercings, los tatuajes y el estilo de vestir punk. En las performances se nos muestra cómo este tipo de pornografía da cabida a prácticas sadomasoquistas como una forma de experimentar placer sexual a través de otras partes del cuerpo que no sean los genitales, jugando a su vez con las identidades y el género. Así, podemos ver todo tipo de imágenes, desde simple masturbación a personas clavándose agujas en la piel, pasando por *bondage*, juegos de dominación, inclusión de todo tipo de objetos en el sexo, etc. Además, estos artistas practican el exhibicionismo y el sexo en público, pues defienden que la sexualidad es algo que no debería verse como algo sucio que hay que mantener oculto (Egaña Rojas, 2011).

En España, uno de los primeros grupos postporno que surgió, considerado el precursor del movimiento, fue *Girls Who Like Porno*, integrado por María Llopis y Águeda Bañón. A principios del siglo XXI llevaron a cabo talleres sobre pornografía y feminismo con los que buscaban incitar a la reflexión y atraer a otras mujeres y personas del colectivo *queer* a coger las cámaras y crear sus propios contenidos. En su manifiesto, niegan la feminidad y la heteronormatividad, y se resisten a ponerle una etiqueta al tipo de pornografía que hacen, pues defienden que no se puede clasificar su sexualidad (Girls Who Like Porno, s.f.).

Si la pornografía para mujeres sigue la doctrina feminista, el postporno se adscribe dentro del postfeminismo. Este nuevo movimiento critica a los anteriores, pues considera que está repleto de contradicciones y ausencias. Reivindica la diversidad de identidades, rechazando la hegemonía de la heterosexualidad y el binarismo sexo-género, por lo que va muy unido a la teoría *queer* (Guzmán Martínez, s.f.).

Si bien el postporno también busca la liberación sexual de la mujer y una representación más adecuada a la realidad, rechaza fervientemente la clasificación de “porno para mujeres”. Según María Llopis, este término es dañino, pues para ella representa una pornografía caracterizada por sexo suave, historias con argumento, preliminares, romanticismo, etc., y defiende que no todas las mujeres buscan eso. Para ella, el cine que produce Erika Lust y el resto de directoras

con las que comparte ideales sigue reproduciendo algunos esquemas de la pornografía convencional y lo único que cambia es unos clichés por otros, obviando sexualidades alternativas y deseos poco convencionales

En definitiva, del feminismo y de la oposición a la pornografía convencional nacieron dos estrategias que pronto se separaron. Por un lado, la pornografía feminista busca crear contenidos que representen el placer femenino y que exciten sexualmente a su público, mientras que el postporno busca desestabilizar las distintas identidades de género y sexuales, sin intención de complacer a nadie con sus productos. Además, según Romina Smiraglia, estas dos vertientes de la pornografía se diferencian también en la forma de gestión y circulación de sus obras:

...el porno para mujeres ha sido más fácilmente asimilado por la industria por su amplio potencial para satisfacer una demanda en crecimiento que surge de mujeres (y minorías sexuales) interesadas en la pornografía, pero que no encontraban productos que se dirigieran a ellas. En cambio el postporno se caracteriza generalmente por la autogestión, y su circulación se ve enmarcada en festivales, talleres y encuentros, en donde el consumo va entrelazado con una indagación sobre el discurso pornográfico y sus (im)posibilidades (Smiraglia, 2012, p.11).

6.- ANÁLISIS DE LA FIGURA DE ERIKA LUST

En este apartado se pretende dar a conocer a Erika Lust, haciendo un repaso breve de su biografía para posteriormente profundizar en sus valores e ideas en cuanto a la pornografía. Se expondrá también la gran variedad de productos audiovisuales y servicios que ofrece, desde películas o cortometrajes hasta seminarios o manuales. Para finalizar, se analizará el concepto de pornografía como educación sexual y las formas en las que Erika Lust lo lleva a la práctica.

6.1.- QUIÉN ES ERIKA LUST

Erika Lust, cuyo nombre de nacimiento es Erika Hallqvist, es una directora, guionista y productora de cine para adultos. Nació en 1977, en Estocolmo, Suecia, y a finales de los años 90 estudió Ciencias Políticas y Estudios de Género en la Universidad de Lund. Durante sus estudios descubrió el ensayo *Hard Core: Power, Pleasure, and the Frenzy of the Visible* (1989), una de las obras más importantes de Linda Williams, donde se analizaba la pornografía y sus consecuencias en la sociedad desde una perspectiva feminista. Desde entonces, Erika Lust se

interesó en la industria pornográfica, reflexionando sobre la representación de la mujer, la falta de imaginación y la repetición de clichés en las películas de adultos que había visto a lo largo de su vida (Lust, 2013).

Al terminar sus estudios se mudó a Barcelona, donde empezó a trabajar en varios proyectos audiovisuales a la vez que estudiaba cursos de dirección cinematográfica. Fue en 2004 cuando, teniendo ya los conocimientos cinematográficos y los contactos dentro de la industria, decidió embarcarse en su primer proyecto de cine pornográfico para plasmar su visión feminista y derribar los estereotipos del porno convencional, dando protagonismo a la libertad y el placer de la mujer. Así se creó *The Good Girl* (2004), un cortometraje que reinventa el cliché porno del repartidor de pizza que se acuesta con la chica porque ésta no tiene dinero para pagarle. En este caso, Erika Lust le da la vuelta al argumento y decide que sea la chica la que, tras pagarle la pizza, lo invite a entrar, siguiendo sus propios deseos y siendo dueña de sus decisiones (Lust, 2008). Este cortometraje obtuvo millones de descargas online en pocos días, y además ganó el premio Ninfa a Mejor Cortometraje X en el FICEB³⁴.

En 2005 fundó su propia productora, Erika Lust Films, y desde entonces no ha dejado de producir películas, cortometrajes y series, además de organizar proyecciones y charlas. Sus producciones han seguido ganando premios cada año, y actualmente es una de las principales referentes de la pornografía feminista, tanto en España como en el resto del mundo. Ha aparecido en multitud de programas de entrevistas como *Torres y Reyes* de RTVE en 2013 y en series documentales como *Hot Girls Wanted: Turned On* de Netflix en 2017 o *Mums Make Porn* de Channel 4 en 2019. Tiene también su propia charla TEDx (2015) en la que expone que ha llegado el momento de que la pornografía cambie.

6.2.- LA PORNOGRAFÍA FEMINISTA DE ERIKA LUST

El tipo de pornografía que crea Erika Lust podría definirse de muchas maneras: pornografía feminista, porno para mujeres, filmes eróticos para adultos, porno *indie*... A ella le gusta definirlo como “cine independiente para adultos” o “cine *indie*” (Milano, 2019, p. 387).

³⁴ FICEB: Barcelona International Erotic Film Festival.

Desde las primeras veces que consumió pornografía, Erika Lust notó que, a pesar de que las imágenes le excitaban, había muchos elementos que le molestaban y que hacían que no se sintiera identificada. Para ella, el porno convencional está lleno de clichés y la forma en la que está producido necesita renovarse cuanto antes. Los cánones estéticos representan cuerpos poli-operados de mujeres muy delgadas, con pechos grandes y taconazos, junto a hombres muy masculinos y musculados, por lo que no hay mucha diversidad. Los argumentos son prácticamente inexistentes, pues toda la acción se centra en la escena de sexo, que suele ser bastante mecánica y repetitiva. Los escenarios suelen tener poca creatividad y la variedad en la iluminación es muy pobre, por lo que no se le da importancia a la estética cinematográfica y la calidad artística de la imagen. Y, por supuesto, la mujer está representada la mayoría de las veces como una herramienta para que el hombre alcance el placer, viéndola como un objeto pasivo que suele ser humillado y degradado, sin que se tenga en cuenta qué le gustaría sentir o hacer (Lust, 2008).

Ante este panorama, decidió que tenía que ser ella misma quien creara el producto que le gustaría consumir, en vez de simplemente odiar la pornografía y luchar por abolirla. Erika Lust forma parte del movimiento *sexpositive* dentro del feminismo, lo que implica que concibe la pornografía como una forma de experimentación y liberación femenina, además de una fuente de educación sexual. Para ella, el medio cinematográfico es una forma de ayudar a la gente a comprender a los demás y sus historias, por lo que puede usarse en la pornografía para mostrar una parte tan importante de nuestra identidad como es la sexualidad (Erika Lust Films, 2020).

6.2.1.- REPRESENTACIÓN DE LA MUJER

Según Erika Lust, el feminismo y la pornografía están muy relacionados, pues ambos se oponen al concepto del sexo conectado al matrimonio y a la procreación. Los dos buscan romper el tabú de la sociedad hacia las relaciones sexuales hablando claramente sobre el tema, pues defienden que es algo natural y cotidiano de la vida diaria de todas las personas (Rueda, 2008). Así, decidió tomar una perspectiva feminista y crear un tipo de pornografía que tratara a hombres y a mujeres como iguales, donde ellas tienen el mismo derecho a expresar su sexualidad y experimentar cuanto quieran sin que eso conlleve una “putificación”³⁵.

³⁵ Según Erika Lust, la “putificación” es el fenómeno que ocurre en lo audiovisual cuando una mujer es libre y fuerte sexualmente, por lo que le ocurren cosas malas como castigo por su libertad. Así, se las califica como prostitutas antes que personas que disfrutan de su sexualidad al igual que los hombres (Lust, 2008).

El concepto base e inquebrantable en el cine porno feminista de Erika Lust es que la mujer tiene un papel activo en cuanto que decide qué quiere y qué no quiere hacer con su cuerpo, y lleva a cabo sus fantasías sexuales con total libertad, sin que se la humille ni se la trate como a un ser inferior. Pero esto no significa que en todos los vídeos pornográficos feministas tenga que ser la mujer la que lleve las riendas, o que no pueda disfrutar de prácticas que impliquen violencia o sumisión hacia un hombre. En su medimetro *Feminist and Submissive* (2017) se debate sobre si una mujer puede declararse feminista pero a la vez ser sumisa en el ámbito sexual. La conclusión es que, mientras ella tenga claro que desea realizar ese acto, es totalmente compatible con ser feminista, pues el simple hecho de estar tomando la decisión de dejar que un hombre la domine ya forma parte de su libertad sexual. Con esto, quiere dejar claro que el porno feminista no se basa en tratar con suavidad a la mujer, ni en evitar cualquier práctica que se lleve a cabo con asiduidad en la pornografía convencional. Se trata simple y llanamente de dar voz a la mujer, mostrar que está disfrutando de verdad con lo que ha elegido hacer y dejar claro en todo momento que hay consentimiento por parte de todos los participantes en el acto (Lust, 2017).

Al final, se trata de representar a las mujeres de forma realista y siempre respetuosa, creando un espacio para las fantasías femeninas que en el porno convencional no encuentran representación. En palabras de Erika Lust:

...queremos vernos reflejadas a nosotras mismas en nuestro nuevo cine para adultas. Queremos ver a la dueña de un restaurante, a una ejecutiva inteligente, a una jefa de Estado, a una madre soltera, a una madre casada, a una diseñadora gráfica, a la dependiente de una *erotic boutique*... Queremos ver a mujeres normales protagonizando historias de sexo reales, donde la intimidad sea la clave, donde conozcamos a los personajes antes de verlos follando (Lust, 2008, p. 42).

También ocurre lo mismo con el papel de los hombres, pues se trata de un tipo de porno que, si bien se centra en cambiar la imagen de la mujer y las actitudes que se fomentan hacia ella en la pornografía convencional, también busca romper con los clichés masculinos. En su cine, propone representar a “hombres modernos que compartan nuestros valores, que respeten a las mujeres, hombres que nos resulten atractivos” que además no tienen que ser modelos en cuanto al físico, pues defiende que las mujeres pueden fijarse en “hombres que no son atractivos a primera vista, y apreciar otros valores no sólo estéticos, como su personalidad y su espíritu” (Lust, 2008, p. 40).

6.2.2.- CONTENIDO NARRATIVO

Además de convertir a la mujer en sujeto en vez de objeto, Erika Lust defiende que las películas pornográficas deberían tener un argumento elaborado, un guion en el que aparezcan diálogos y acciones más allá de simplemente sexo. Es importante conocer a los personajes, saber cuál es la conexión entre ellos, cómo han llegado hasta la situación de mantener relaciones sexuales. Su intención es crear historias que pasan de verdad a nuestro alrededor, situaciones que nos atraigan porque nos podemos sentir identificados, todo ello mostrando a personajes que representan a personas reales con motivaciones y emociones reales. Para ello, explica en su manual *Let's make a porno* (2013) que siempre que escribe un guion, escribe también media página acerca de cada personaje, con muchos detalles personales que, aunque no acaben saliendo en la película, le dan profundidad y ayudan al actor a interpretarlo mejor.

Además de dar un carácter más cinematográfico a la película, idear un argumento sirve también para que el ritmo de la narración pueda ser más pausado y erótico, preparando el terreno para la escena de sexo. El ritmo del montaje en la pornografía convencional, basado en repetición de planos a un ritmo constante, recuerda a la masturbación masculina, por lo que es otro elemento que subraya el hecho de que es porno creado por hombres para hombres.

En cuanto a las acciones que se llevan a cabo en las escenas de sexo, la directora sueca suele dar máxima importancia a los preliminares. Defiende que el placer sexual va más allá de la penetración y quiere que sus películas sirvan como “descubrimiento y reconocimiento de zonas erógenas más allá de los genitales” (Aguado, 2018, p. 55). En el momento del clímax, se centra más en el de la mujer que en el del hombre, llegando a haber ocasiones en las que éste no llega a alcanzar el orgasmo, o no se muestra. Otro detalle importante es que, en muchos de sus vídeos, se deja ver que se está usando condón, o incluso se muestra algún plano del actor poniéndoselo.

Sus cortometrajes suelen estar compuestos por varias secuencias ordenadas de la siguiente manera: en primer lugar se nos presenta a los personajes, con una o varias escenas donde los protagonistas llevan a cabo acciones por separado, o donde se relacionan entre sí. Con esto se da a conocer sus personalidades o sus deseos, además de aportar un contexto a la situación. Tras la presentación, el argumento avanza hasta la escena de sexo, que varía en duración según el cortometraje. Una vez terminada, puede haber otras escenas en las que la historia continúa o bien concluye, de forma que no acabe toda la acción bruscamente cuando termina el sexo.

Por último, si bien la obra de Erika Lust suele centrarse en relaciones heterosexuales, también se pueden encontrar vídeos de relaciones homosexuales, de lesbianismo, en grupo, etc. Su catálogo consta de una gran variedad de temas y categorías, mostrando todo tipo de historias y actividades³⁶. Así, busca llegar al mayor público posible, creando argumentos para todos los gustos, desde veladas románticas con velas, hasta sesiones de BDSM, pasando por juegos de rol, sexo en público, masajes, masturbación, etc.

6.2.3.- ESTÉTICA

Siguiendo el método propuesto por Sánchez Noriega (2002, pp. 58-72), para analizar los componentes estéticos del cine de Erika Lust se hace necesario resaltar la importancia de los escenarios y la decoración, pues forman parte de la historia y ayudan a plasmar una estética concreta. A través de la decoración se puede crear un aura de erotismo que complementa a la acción, pues también es un factor atractivo a la vista. En su filmografía podemos encontrar todo tipo de escenarios, desde casas con una estética totalmente almodovariana hasta bares modernos con luces de neón, pasando por pisos de lujo, espacios diáfanos con solo un par de muebles, salones en penumbra, exteriores soleados, etc.

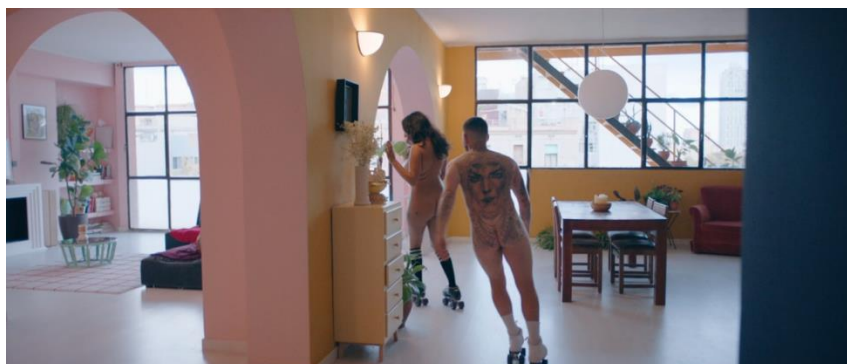


Fig 7: fotograma del cortometraje *Rollers* (2020). Fuente: XConfessions

El maquillaje, la peluquería y el vestuario conforman también un elemento definitorio de la estética creada por nuestra directora. Al igual que con los escenarios, se pueden encontrar todo tipo de apariencias y estilos de vestir, pero siempre se busca que concuerden con la historia y con la personalidad de los personajes, huyendo de los clichés del porno convencional como los vestidos cortos y apretados, los tacones altísimos o la lencería hortera. Busca crear personajes que parezcan reales, por lo que el vestuario y el maquillaje deben ir acorde a esta idea, dentro

³⁶ Se puede consultar la filmografía de Erika Lust como productora en <https://www.imdb.com/name/nm2848796/>

de lo que se incluye tanto estilos casuales como alternativos o elegantes; todo depende del tipo de historia que se cuente en el vídeo y los diferentes personajes que aparezcan en él, desde una chica dando un pase en chándal a una directora ejecutiva de una importante empresa vestida de traje.

Los títulos de crédito, junto con los carteles de las películas o cortometrajes, también ayudan a crear una estética determinada desde el minuto uno, por lo que Erika Lust suele buscar buenos diseñadores que, al igual que en el cine convencional, creen una imagen del producto llamativa, pues es lo que afectará en gran medida a la hora de decidir qué vídeo ver.

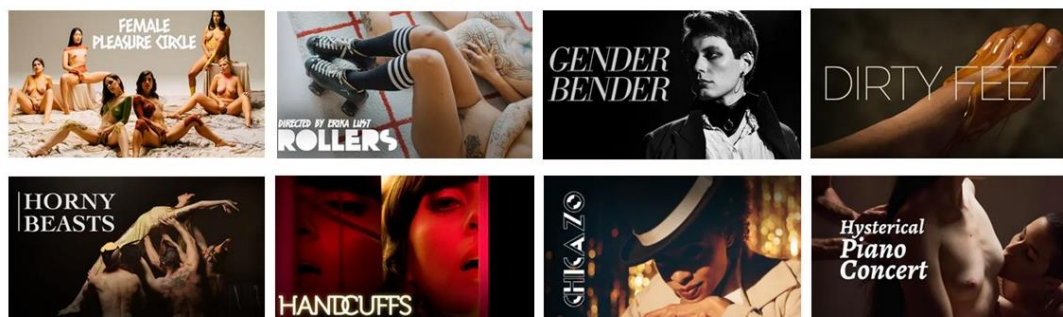


Fig 8: portadas de algunos cortometrajes de Erika Lust. Fuente: XConfessions

Por último, la cineasta destaca la música como un elemento muy importante para crear el ambiente adecuado en cada película y reforzar los sentimientos de los personajes. En la pornografía convencional, la música es otro cliché más, pues suele ser bastante típica e insípida. Así, ella defiende que la música es una gran aliada a la hora de estimular y provocar sensaciones en el espectador, por lo que es muy importante encontrar una de calidad y balancearla con el sonido directo de la escena, que es también otro elemento muy importante para darle realismo y sentir más cerca el placer de los intérpretes (Lust, 2013).

6.2.4.- FOTOGRAFÍA

Sin duda, uno de los elementos más característicos de la filmografía de Erika Lust, aparte de sus ideas feministas, es la fotografía e iluminación que tienen sus obras. La imagen tiene siempre una gran calidad, pues graba con cámaras profesionales, como las de la marca ARRI³⁷. La iluminación es muy distinta en cada pieza, variando según el tono que se le quiera dar a la historia. Así, se pueden encontrar desde películas con una iluminación suave, con colores claros

³⁷ El grupo ARRI es una compañía proveedora de equipamiento cinematográfico, y sus cámaras de cine digital ARRI Alexa son de las más utilizadas en los rodajes profesionales.

y sin sombras, generando un ambiente limpio y sereno, o por el contrario una iluminación más dura, que genera sombras o juega con el claroscuro para crear tensión o un espacio más sensual, utilizando también temperaturas de color más cálidas.



Fig 9: fotograma del documental *Female Pleasure Circle* (2019). Fuente: XConfessions

También es muy común encontrar juegos de luces con neones de diferentes colores. En definitiva, la iluminación y la fotografía de sus vídeos se acercan mucho más a una película de cine convencional que a una pornográfica.

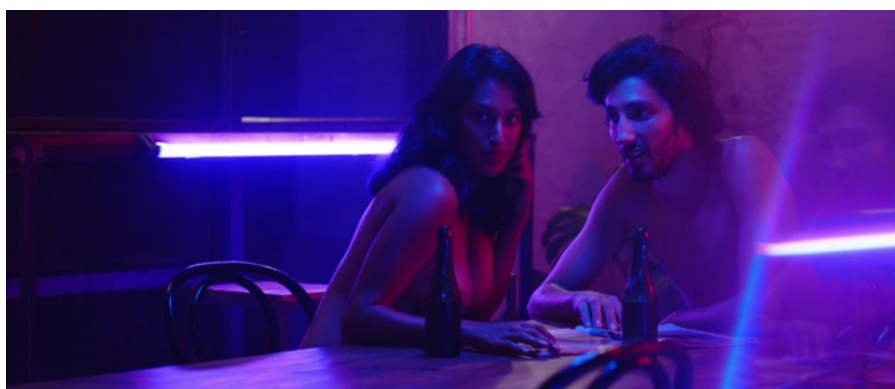


Fig 10: fotograma del cortometraje *Dirty Laundry* (2019). Fuente: XConfessions

Es muy importante tener en cuenta que la excitación sexual mediante la vista no depende únicamente de ver cuerpos desnudos estableciendo contacto sexual. No hace falta tener conocimientos de cinematografía para sentir placer visual (que no tiene porqué ser sexual) al ver una imagen de buena calidad con una buena iluminación y una buena combinación de elementos artísticos (decorado, maquillaje, etc.). Por ello, la calidad cinematográfica no tiene que quedar reservada para el cine, sino que puede aplicarse también a la pornografía para dar un plus de belleza visual.

6.2.5.- EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Por último, otro de los aspectos más importantes del trabajo de Erika Lust y donde más se ve reflejada su ideología feminista es en la contratación del personal y el trato con los actores, pues aplica a su trabajo sus valores éticos y morales. En su página web, www.erikalust.com, se muestra que su equipo fijo está compuesto por un área de producción, una de comunicación, una de financiación y otra de producto digital. De todas esas personas que trabajan en Erika Lust Films, más de la mitad son mujeres. Para hacer porno para mujeres, hacen falta mujeres:

No hay mujeres en la industria del entretenimiento para adultos (más allá de las actrices, las maquilladoras y alguna que otra mujer en cargos de baja responsabilidad). Y si no hay mujeres como productoras, guionistas y directoras, no habrá películas que tengan nuestra sensibilidad y nuestro punto de vista (Lust, 2008, p. 45).

Además de la plantilla, nuestra directora da vital importancia a los actores. En primer lugar, busca que haya diversidad de cuerpos y nacionalidades, para que todo el mundo pueda sentirse identificado y no se discrimine a nadie. Además, en sus películas se muestran cuerpos naturales de diferentes edades, con detalles que no suelen aparecer en el porno convencional, como vello en las mujeres, estrías, granos, celulitis, etc. Con esto se busca no fomentar estereotipos y cánones perjudiciales, promover una mentalidad positiva frente al cuerpo y demostrar que las relaciones sexuales no se producen en un único intervalo de edad.



Fig 11: fotograma del cortometraje *Soul Sex* (2019). Fuente: XConfessions.

Por otro lado, Erika Lust defiende que los contratos deben incluir condiciones dignas para el trabajador, siempre asegurando sus derechos. En el trato con los actores incluye conversar con ellos para que den su opinión sobre la escena que van a rodar, dándoles la libertad de negarse a hacer algo que no les apetezca o de aportar sus propias ideas con el fin de sentirse más cómodos

y de que la relación sexual fluya mejor (Lust, 2013). Por ello, el proceso de crear un vídeo pornográfico no es individual, sino que confluyen varias perspectivas y opiniones, y se crea el producto a través de la colaboración y la comunicación abierta y sincera con los intérpretes.

6.3.- CARRERA PROFESIONAL Y PRODUCTOS

Una vez señalada la perspectiva que tiene Erika Lust acerca de la pornografía feminista, se va a proceder a exponer los diferentes productos que ofrece, desde los más habituales, como las películas y cortometrajes, hasta los más innovadores, como blogs, aplicaciones o giras.

6.3.1.- FILMOGRAFÍA

Desde que grabara su primer cortometraje, *The Good Girl* (2004), no ha dejado de producir piezas audiovisuales llenas de erotismo. Tras su primer éxito, dirigió el largometraje *Cinco historias para ellas* en 2007, una recopilación de cinco cortometrajes que volvió a ganar múltiples premios, como el de Mejor Guion en el FICEB o el de Mejor Película del Año en los Feminist Porn Awards. También grabó en 2008 el documental *Barcelona Sex Project*, que constituye una mirada íntima a la vida de tres hombres y tres mujeres, mostrando sus pensamientos, deseos y reflexiones en entrevistas, además de escenas de masturbación. Así, Erika Lust defiende que el género documental también puede ser una buena opción para representar la pornografía de una forma más crítica y realista (Lust, 2008).

Otras piezas de esos primeros años que ganaron gran número de premios fueron el cortometraje *Handcuffs* (2009), y las películas *Life Love Lust* (2010) y *Cabaret Desire* (2011). Debido al gran éxito que estaba obteniendo, Erika Lust decidió dar un paso adelante y creó varias páginas web donde ofrece servicio de *streaming* o de compra de sus productos y de obras seleccionadas de otros autores que comparten su visión feminista.

Su página web principal, Erika Lust (<https://erikalust.com>), tiene un estilo moderno y colorido, donde la información está ordenada de una forma que resulta atractiva y fácil de manejar. A través de ella podemos acceder a una gran cantidad de información sobre su trabajo, sus valores, el equipo con el que trabaja, los premios que han ganado, la opinión de la prensa frente a su obra, los directores que colaboran con su productora, educación sexual, eventos y giras, y mucho más. Además, es el portal a través del cual podemos acceder directamente a sus páginas de contenido audiovisual, que son The Store, Lust Cinema, Else Cinema y XConfessions.

The Store

Podemos encontrar este portal en <https://store.erikalust.com/>, y se trata de una tienda en línea para adquirir mediante pago películas, cortometrajes, series y documentales de forma individual, o bien adquirir colecciones, como los distintos volúmenes de XConfessions, que incluyen los últimos seis cortometrajes producidos para la plataforma del mismo nombre. Además de toda la producción propia de Erika Lust, también están disponibles aquellos títulos de otros profesionales de la industria que busquen acabar con los clichés del porno convencional e innovar desde una perspectiva que tenga más en cuenta a la mujer, como puede ser Tristan Taormino, Maria Beatty, Charlie Benedetti, JoyBear Pictures u Olympe de G.

El precio no es fijo y varía según el producto, pero suele oscilar entre los 11.95€-16.95€ si se trata de una película, 19.95€ si es una serie compuesta de varios capítulos, como *Safe Word* (2021), o 5.95€-11.95€ por cada cortometraje. El precio de las colecciones varía según el número de productos que incluye, pero suele rondar los 19.95€.

En definitiva, esta es una opción para aquellas personas que prefieren elegir individualmente los vídeos que quieren consumir, en vez de pagar una suscripción cada mes que incluya una selección más heterogénea de piezas.

Lust Cinema

Esta plataforma (<https://lustcinema.com/>) es un “cine online” con un amplio catálogo de largometrajes y series al que se puede acceder a través de una suscripción mensual (29.95€), trimestral (59.95€) o anual (119.95€).

Si bien podemos encontrar obras dirigidas por la propia directora (sólo diez), la mayor parte de la oferta de este servicio de *streaming* pertenece a otros cineastas. El equipo de Erika Lust Films se dedica a buscar constantemente películas explícitas que compartan un discurso positivo hacia el cuerpo y la sexualidad a través de valores éticos. Así, con esta página web se busca dar difusión a los creadores que cumplan con estas ideas, y de esta forma ofrecer una mayor diversidad de opciones para el espectador (Riera, 2016).

Además de las películas, el catálogo incluye otros contenidos como entrevistas con los actores o imágenes del *making of*, con la intención de que el espectador sepa que hay personas detrás de esas escenas de sexo, y así pueda conocerlas más a fondo y aprender sobre la industria y las nuevas ideas que se buscan transmitir.

El formato preferido de Erika Lust es el cortometraje, pues se ajusta muy bien al relato erótico y permite centrarse en un concepto o situación concreta. Pero también llegó el momento en el que sintió la necesidad de probar con los formatos de medio y largometraje, ya que quería contar historias más complejas donde el espectador pudiera llegar a conocer a los personajes de una manera más profunda. Para ella, Lust Cinema nace de la intención de crear cine, de producir películas con narrativa y desarrollo psicológico de personajes, mostrando por qué desean y cómo se comunican entre sí a nivel sexual, buscando encontrar autenticidad y realismo (Erika Lust Films, 2020).

Else Cinema

El nombre de esta plataforma (<https://elsecinema.com>) proviene de la frase “when you want something else”, es decir, “cuando quieres algo distinto”. El formato de la página web es el mismo que en Lust Cinema, pues es un servicio de *streaming* con un catálogo compuesto por producciones propias de Erika Lust y otras de diferentes directores y directoras, aunque con una suscripción de precios más bajos: 11.99€ al mes, 29.99€ trimestralmente o 107.9€ al año.

La diferencia entre Lust Cinema y Else Cinema es que esta última está dedicada únicamente a cine erótico que no incluye planos explícitos de los genitales. Este tipo de contenido está dirigido a aquellas personas que no se sienten cómodas con el sexo muy explícito, pero la idea principal se mantiene. Es decir, los vídeos siguen siendo sensuales, eróticos y elaborados en cuanto a cinematografía, pero simplemente se omite lo gráfico. Para Erika Lust, lo más importante a la hora de producir sus películas es transmitir la sensación que se obtiene cuando se mantienen relaciones sexuales, y para ello no es necesario verlo todo. Otros detalles sensuales que sirvan como excitación pueden ser las miradas, el contacto físico, los gemidos, las risas, la complicidad... En definitiva, busca capturar todos aquellos detalles que ocurren de verdad durante el sexo, sin que sea estrictamente necesario el *money shot*³⁸. También defiende que no hay que centrarse únicamente en la mujer y la belleza de su cuerpo, sino que es muy importante mostrar la cara y las reacciones del hombre, para saber más sobre el personaje y sobre cómo se siente, además de su cuerpo, que también es algo bello y atractivo para las mujeres (Erika Lust Films, 2020).

³⁸ *Money shot* es el nombre que se le da al plano donde se muestra la eyaculación masculina, que suele ser un recurso imprescindible en el porno convencional.

En conclusión, Else Cinema es una versión *softcore* de la pornografía que podríamos encontrar en Lust Cinema o XConfessions. Por ello, además de obras rodadas específicamente con estas premisas de mostrar más erotismo y sensualidad que genitales, es común encontrar versiones reeditadas de películas que fueron grabadas en primer lugar con contenido explícito, de forma que se cortan los planos donde aparecen genitales o se incluyen otros que se hubieran grabado con una segunda cámara.

XConfessions

Por último, tenemos la plataforma de más éxito, XConfessions (<https://xconfessions.com>). Cuando Erika Lust empezó a acudir a eventos y festivales a raíz del gran éxito de sus primeras obras, recibió muchos comentarios de personas que querían contarle sus historias y experiencias sexuales. Fue ahí cuando se dio cuenta de que la gente tenía mucho que aportar a la industria cinematográfica, y que eso podría ayudar a reducir los argumentos estereotipados del porno convencional. Así es como fue creada XConfessions en 2013, y actualmente es el proyecto donde más se concentra su trabajo audiovisual (Erika Lust Films, 2020).

La premisa de esta plataforma es crear una comunidad online en la que las personas puedan enviar anónimamente sus confesiones, narrando una experiencia que hayan tenido o sus propias fantasías sexuales. De esta forma, Erika Lust publica estos textos acompañados de ilustraciones artísticas a modo de relatos eróticos. Además, cada mes su equipo y ella eligen las dos aportaciones que más les hayan transmitido y a las que más oportunidades cinematográficas les vean, a partir de lo cual crean un guion y preparan toda la pre-producción para posteriormente rodarlas y añadirlas al catálogo.

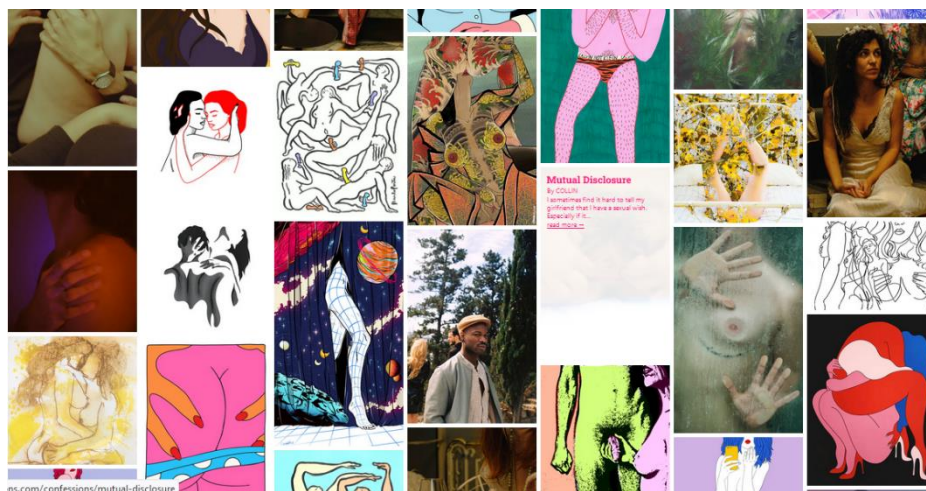


Fig. 12: catálogo de relatos eróticos. Fuente: XConfessions.

La intención de este proyecto es dar voz a las personas de fuera de la industria, de forma que puedan participar en la creación de los vídeos y aportar visiones que no se habían visto hasta ahora en la pornografía. Es la plataforma donde más se plasma el carácter *indie* de la obra de Erika Lust, pues los cortometrajes, además de ser pornográficos, son muy artísticos, con una estética y una fotografía que da una gran belleza a las imágenes.

En este caso, al contrario que en Lust Cinema, sí podemos encontrar que la mayoría del catálogo está compuesto por cortometrajes producidos por ella, aunque también incluye muchas producciones de otros cineastas. Las imágenes que acompañan a los textos también son consideradas como un producto artístico, por lo que siempre dan crédito a sus creadores.

En cuanto a la suscripción, podemos encontrar una mensual por el precio de 29.95€, una de 6 meses por 119.95€ o una anual por 139.95€.

6.3.2.- OTROS PRODUCTOS Y SERVICIOS

La novedad que aporta Erika Lust como directora de cine para adultos es que no todo lo que crea son productos audiovisuales, sino que va más allá. Además de las entrevistas y *makings of* mencionados anteriormente, podemos encontrar otro tipo de contenidos que, a la vez que innovan en el mercado, cumplen con una de las ideas principales del porno feminista: hablar de la sexualidad sin tabúes como una parte natural e importante de nuestra vida cotidiana y nuestra identidad.

Lust Zine

Lust Zine, cuyo subtítulo es *The Uncensored Mag*³⁹ (<https://erikalust.com/lustzine>), es una revista online gratuita, en inglés, donde Erika Lust junto a varios invitados de diversas profesiones (educadores sexuales, escritores, artistas, actores, activistas, médicos...) escriben sobre todo lo que tenga que ver con el sexo, la industria pornográfica, el feminismo, el *kink*⁴⁰, la intimidad, la salud mental y sexual, y muchos otros temas. Todos los artículos se escriben de forma clara y explícita, pues defienden que el sexo forma parte de nuestra libertad y no debe censurarse.

³⁹ *The Uncensored Mag*: la Revista sin Censura.

⁴⁰ *Kink*: se traduce como perversión. El término se refiere al uso de prácticas o fantasías sexuales que no son convencionales, como el sadomasoquismo, los fetiches y las diversas parafilias.

El blog está dividido en tres secciones: *Sex*, *Voices* y *Entertainment*⁴¹, cada una con sus correspondientes artículos y contenidos audiovisuales. El apartado de *Sex* está dedicado a la educación sexual, donde se pueden encontrar tutoriales, tanto escritos como en vídeo, sobre prácticas como el *squirting*⁴², el sexo anal o la masturbación, además de cuestiones sobre salud sexual explicadas por profesionales. Así, los contenidos varían desde vídeos donde se enseña a poner un condón hasta artículos sobre higiene sexual y menstruación, pasando por cuestiones psicológicas y tutoriales explícitos. En definitiva, este apartado promueve la experimentación (tanto personal como con otros), los hábitos saludables dentro del sexo, la aceptación del propio cuerpo y la sexualidad, y las nuevas actividades que se pueden probar dentro del mundo *kink*.

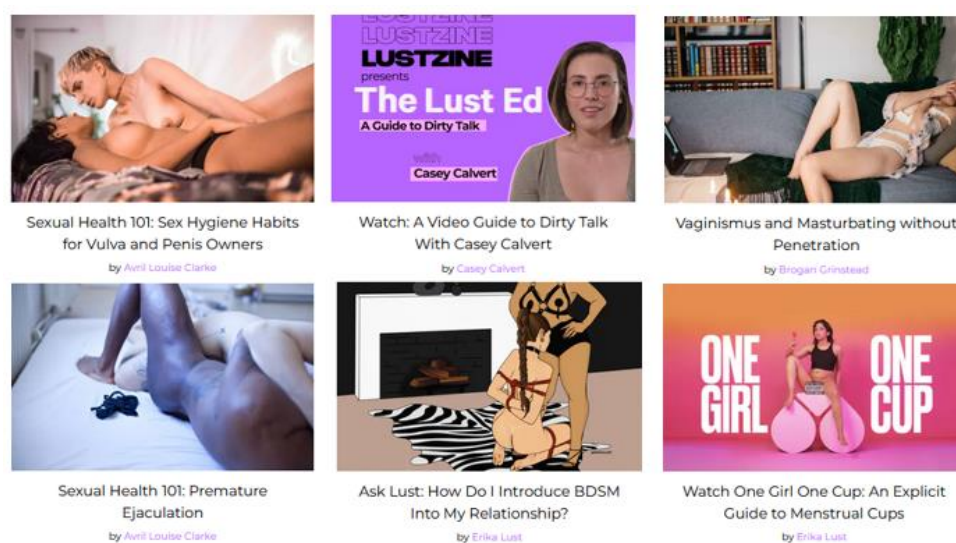


Fig 13: algunos artículos de la sección *Sex*. Fuente: Lust Zine

En el apartado de *Voices* encontramos artículos de opinión, donde tanto Erika Lust como otros profesionales comparten sus pensamientos y reflexiones. Se tratan los mismos temas que en el apartado anterior, pero de una forma más reflexiva y subjetiva. Tiene diversas secciones de artículos que comparten el mismo formato, como la publicación semanal *The Lust Weekly Roundup*⁴³, donde se hace un repaso de las últimas noticias y novedades que han acontecido esa semana en relación a la industria, el feminismo o las políticas alrededor del sexo. También hay otras secciones como *Wellness*⁴⁴, con artículos escritos por diversos profesionales dedicados a

⁴¹ *Sex*, *Voices* y *Entertainment*: Sexo, Voces y Entretenimiento.

⁴² *Squirting*: la palabra significa “lanzar a chorro”, y se utiliza para referirse a la eyaculación femenina.

⁴³ *The Lust Weekly Roundup*: el Repaso Semanal de Lust.

⁴⁴ *Wellness*: bienestar.

temas concretos sobre cuidado personal (yoga, conexión con el cuerpo, rutinas de bienestar sexual, música, etc); *The Fucking Playlist Takeover*⁴⁵, donde cada semana un artista o creador de contenido habla sobre sus gustos y aporta una lista de canciones en Spotify que le excitan sexualmente, sirviendo de inspiración para los lectores; o *Lust Loves*⁴⁶, una serie de entrevistas a diferentes profesionales por los que ella y su equipo sienten admiración.

Otra de las secciones más importantes de este apartado es *Ask Lust*⁴⁷, que cumple la función de *agony aunt advice column*⁴⁸, donde responde a las preguntas de los lectores, que le plantean dudas sobre sexualidad, prácticas sexuales, salud física y mental, y otros muchos temas. De esta forma se invita al usuario a participar y expresar sus ideas y preocupaciones, para crear un espacio seguro donde dialogar abiertamente.

Además de todas estas secciones de publicación periódica, podemos encontrar artículos individuales que tratan sobre temas de actualidad, debates o consejos.

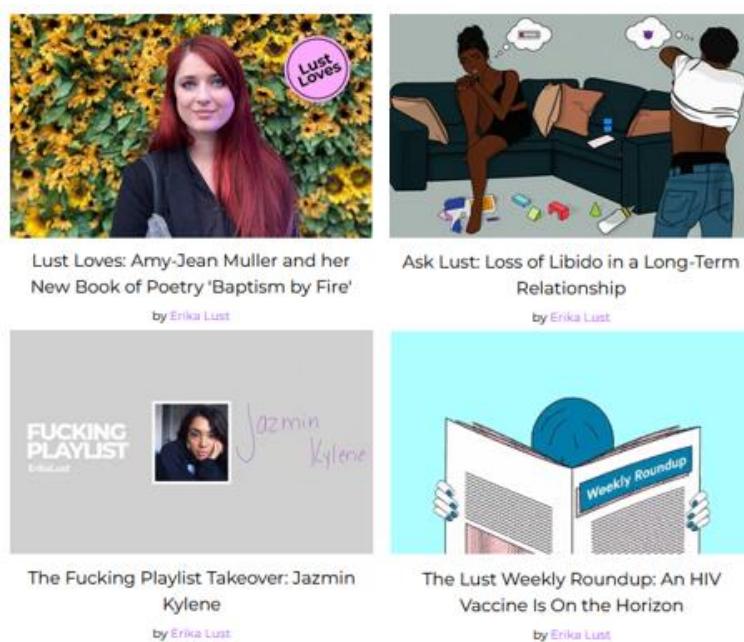


Fig 14: algunos artículos de la sección *Voices*. Fuente: Lust Zine.

⁴⁵ *The Fucking Playlist Takeover*: resulta difícil dar una traducción literal, pero se refiere a la aportación de una lista de reproducción musical para mantener relaciones (literalmente, follar).

⁴⁶ *Lust Loves*: Lust ama.

⁴⁷ *Ask Lust*: pregúntale a Lust.

⁴⁸ *Agony aunt advice column*: es el nombre anglosajón que se le da a las columnas de consejos en formato preguntas y respuestas.

Por último, el apartado de *Entertainment* contiene toda la información relativa a las últimas novedades en la industria pornográfica feminista junto a entrevistas y reflexiones. Por un lado encontramos artículos dedicados a los últimos estrenos de XConfessions y Lust Cinema, donde se habla del argumento, el director o directora y los actores y actrices. Además, se suelen incluir multitud de imágenes promocionales del cortometraje, el *making of* y un tráiler. Por otro lado se comentan también otras producciones ajenas a Erika Lust, o de otros directores que van a ser incluidos en el catálogo de Lust Cinema, Else Cinema, XConfessions o The Store.

En este apartado encontramos también una sección mensual llamada *The Watch List*⁴⁹, donde Erika Lust recomienda películas y series, ya sean de la industria para adultos o no. Así, podemos encontrar críticas de diversas obras donde se expresan los motivos por los que habría que apuntárselas en la lista.



Fig. 15: algunos artículos de la sección *Entertainment*. Fuente: Lust Zine.

En definitiva, este apartado funciona como escaparate para la promoción de los nuevos productos audiovisuales producidos por Erika Lust y por otros cineastas a los que apoya y con los que comparte ideales.

El objetivo principal de esta revista online es convertir la sexualidad y todo lo que gira entorno a ella en algo natural de lo que uno puede informarse de la misma manera que se informa de economía o política. Cuanto más informados estemos sobre lo que nos satisface, más libres seremos sexualmente.

App XConfessions

La página web principal de Erika Lust, XConfessions, tiene una versión donde se puede acceder al catálogo desde el móvil, ya sea Android o iOS. Pero, además, tiene una aplicación que funciona a modo de juego y cuya descarga es gratuita. Esta app, con el mismo nombre que la

⁴⁹ *The Watch List*: la Lista Para Ver.

plataforma, es una especie de Tinder⁵⁰ donde, tras registrarse, se puede jugar de forma individual o conectándose con otras personas que también la tengan. Funciona de la siguiente manera: aparecen una serie de tarjetas en pantalla con una ilustración y una frase que indican una práctica o fantasía sexual. Si es algo que al usuario le gusta o le interesaría probar, tiene que deslizar la tarjeta a la derecha de la pantalla; si es el caso contrario, debe deslizarla a la izquierda. De esta forma, las tarjetas que han sido valoradas positivamente quedan guardadas. Al jugar con otra persona, tras elegir las tarjetas se mostrará cuáles de ellas han sido seleccionadas por ambos jugadores. Incluso cuando no se juega a la vez, al seleccionar una tarjeta que otro usuario también ha seleccionado, le llegará un mensaje que indica *You have a new match!*⁵¹, como ocurre en el caso de Tinder.

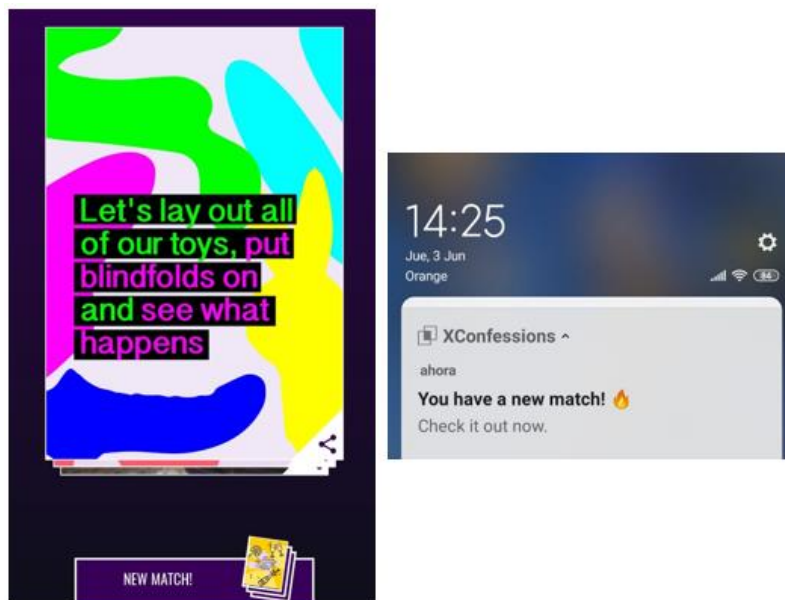


Fig 16: ejemplo de tarjeta y mensaje de la app. Fuente: XConfessions App.

La intención de esta aplicación, además de divertirse y pasar un buen rato, es hacer más fácil la comunicación entre una pareja o con aquellas personas con las que se mantiene un vínculo sexual, de forma que surjan en la conversación actividades o fantasías que ninguno se había atrevido a formular anteriormente. Este juego puede aumentar la confianza y dar nuevas ideas a aquellas relaciones que se habían quedado estancadas.

⁵⁰ Tinder: aplicación de citas con la que se puede chatear y concertar encuentros entre aquellas personas que se han seleccionado mutuamente y que pertenecen a un mismo espacio geográfico.

⁵¹ *You have a new match!*: ¡Tienes una nueva coincidencia!

Libros, manuales y ensayos

Además de ser directora y productora, Erika Lust también se dedica profesionalmente a la escritura. Es autora desde novelas eróticas como *La Canción de Nora* (2013) a ensayos sobre pornografía y sexualidad, como *Love Me Like You Hate Me* (2010) o *The Erotic Bible to Europe* (2010).

También escribe regularmente en su blog mencionado anteriormente, Lust Zine, y ha participado con ensayos para colecciones como *Coming Out Like a Porn Star* (2015) y *A Woman's Right to Pleasure* (2020).

Pero sus dos trabajos más conocidos son el ensayo *Good Porn: A Woman's Guide* (2008), llamado *Porno para mujeres* en español, y el manual *Let's Make a Porno* (2013), que han servido como inspiración y bibliografía para este Trabajo Fin de Grado. En el primero, Erika Lust realiza un recorrido por la historia de la pornografía y los clichés que siempre ha perpetuado, para luego aportar su visión feminista. Además, funciona como una “guía para la masturbadora informada”, como se llama uno de sus capítulos, pues explica los diferentes géneros y enumera la multitud de directoras y productoras que están haciendo un nuevo tipo de pornografía. En el manual explica detalladamente todo el proceso de creación de una película erótica o pornográfica, que coinciden con las diferentes etapas de producción del cine convencional: preproducción, rodaje, postproducción, distribución y exhibición. Así, da diferentes consejos y trucos para aquellos cineastas nóveles que estén pensando en dirigir su propia película para adultos.

Este tipo de trabajos responden a la idea de que ver pornografía no tiene como único objetivo el generar excitación sexual, sino que también sirve como una fuente de autoconocimiento y educación sexual, por lo que es importante estar informado de todo lo que representa y lo que se esconde detrás de las cámaras.

Lust Tour

Para promocionar sus trabajos y dar visibilidad a este nuevo tipo de pornografía, Erika Lust ha viajado por multitud de países para organizar eventos donde realiza proyecciones de sus últimos cortometrajes de XConfessions, pero también para dar charlas sobre educación sexual, difundir sus valores éticos, hacer rondas de preguntas y respuestas, participar en debates, y otras muchas actividades. Ha pasado por ciudades como Barcelona, Berlín, Nueva York, Los Ángeles, Buenos Aires, París, Tokyo y Viena, dando a conocer su trabajo y su visión feminista acerca de

lo que debería representarse en la pornografía. La mayoría de las veces se filman estas actividades para luego subirlas a la web resumiendo el acto y mostrando las personas que participaron⁵².

6.4.- PORNOGRAFÍA COMO EDUCACIÓN SEXUAL

La pornografía puede ser una mala influencia en cuanto a conductas, sobre todo las que se observan en el porno convencional, pues dan una idea equivocada de la sexualidad y la forma de tratar a los demás, especialmente a las mujeres. Estos clichés afectan directamente al imaginario sexual de los más jóvenes, que empiezan a consumir estos contenidos antes de haber tenido cualquier tipo de experiencia. Pero esto no significa que toda la pornografía sea nociva para la sociedad. En un mundo en el que todo está cambiando en lo que concierne a la mujer (roles, política, libertades, etc.), se hace necesario que la pornografía también lleve a cabo este cambio. Para ello hacen falta mujeres en puestos de liderazgo, que aporten su visión y alcen la voz en defensa del placer femenino (Lust, 2014).

Para Erika Lust, el “porno es educación sexual, lo queramos o no. Esa es la realidad con la que vivimos, entonces creo que hay que empezar a responsabilizarse de eso” (Milano, 2019, p. 390). Y ya que la pornografía va a enseñar ciertas actitudes y actividades a las personas que la consumen, es importante que esas enseñanzas sean positivas y respetuosas. Por ello, destaca que es importante educarse a sí mismo a través de cine porno realizado con estos valores y del resto de productos y documentos relacionados con la sexualidad. También es imprescindible que los padres y madres aprendan sobre educación sexual y cómo transmitirle esta información de una manera honesta y libre de tabúes a sus hijos.

Como ya se ha mencionado anteriormente, en la revista online Lust Zine podemos encontrar multitud de artículos y vídeo-tutoriales que muestran de manera educativa diferentes formas de llevar a cabo actos sexuales, además de tratar el tema desde perspectivas sanitarias, psicológicas o sociales.

También es común en los cortometrajes de XConfessions encontrar mensajes educativos combinados con la historia y las escenas de sexo, de forma que se crea un contenido didáctico y entretenido a la vez. Es el caso del cortometraje mencionado con anterioridad, *Feminist and*

⁵² Este tipo de vídeos promocionales se pueden consultar en <https://erikalust.com/about/lust-tour>.

Submissive (2017), en el que, al acabar toda la parte de ficción, se lleva a cabo un debate sobre ser feminista y sumisa a la vez entre Erika Lust y cuatro mujeres pertenecientes al mundo de la pornografía, Daisy Bata, Lina Bembe, Silvia Rubí y Victoria Vaar, donde todas explican su perspectiva y qué significa formar parte del mundo *kink*. También podemos observar este tipo de formato en el medimetraje *Female Pleasure Circle* (2019), donde la primera parte está dedicada a que las seis intérpretes hablen sobre su cuerpo, su sexualidad y su forma de masturbarse, para luego dar paso a la escena de sexo. Este tipo de vídeos, además de aportar realismo y mostrar a las actrices como algo más que un cuerpo, permite a los espectadores reflexionar y adquirir nuevos conocimientos.

Un detalle importante a la hora de hablar de educación sexual es que, si bien la idea principal del cine porno de Erika Lust es centrarse en el placer de la mujer, ella misma defiende que sus productos no van únicamente dirigidos a mujeres, sino que los hombres también pueden disfrutarlos y dejar de lado los clichés adquiridos por el porno convencional, para abrir la mente a una nueva visión.

Además de su blog y los consejos sexuales que incluye en sus vídeos, lleva a cabo otras actividades y proyectos centrados específicamente en la educación sexual, como son su plataforma The Porn Conversation y los diversos seminarios que organiza, como el último que tuvo lugar el 26 de mayo de 2021 en colaboración con la empresa AllBodies.

The Porn Conversation

Esta plataforma (<http://thepornconversation.org>) es el proyecto más pedagógico que dirige Erika Lust junto a su marido, Pablo Dobner. Es un movimiento sin ánimo de lucro, pues sólo busca dar herramientas gratuitamente a los padres para hablar de porno con sus hijos.

La interfaz de la página web es simple y colorida, en consonancia con el público al que se dirige. Uno de las primeras secciones que encontramos es la de *Facts*⁵³, donde se aportan algunos datos importantes que hay que tener claros respecto a la pornografía: un tercio de todo el tráfico de Internet es porno; la pornografía constituye la educación sexual de hoy en día; es inevitable encontrarse con porno en Internet; y los más pequeños ven porno (algunos desde los nueve años). A partir de estos datos se asume que cualquier niño o niña va a ver porno en algún

⁵³ *Facts*: hechos.

momento, seguramente mucho antes de tener la edad suficiente para entenderlo y diferenciar qué es real y qué no. Pero según Erika Lust y Pablo Dobner, la solución no es prohibirlo, pues si no pueden verlo en casa, lo verán fuera de ésta o se lo enseñarán sus amigos.

La gran mayoría de pornografía que pueden encontrar los menores por Internet promueve aspectos negativos como la sexualización de la mujer, la violencia y humillación hacia ella durante el sexo, la obsesión por unos cánones de belleza que sólo provocan trastornos alimenticios y baja autoestima, y una idea equivocada sobre los roles de género y las prácticas sexuales. Ante esto, existe la opción de un porno que rompa con estas normas y aporte representaciones realistas, como el que hace la propia Erika Lust, pero, desgraciadamente, no es muy probable que los jóvenes lo encuentren como uno de los primeros resultados en las búsquedas de Internet. Por ello, como la pornografía convencional no va a desaparecer, se hace necesario hablar con los niños y niñas desde pequeños. Pablo Dobner, que tiene dos hijas con Erika Lust, argumenta: “no porque trabajemos en la pornografía tenemos que explicar más, todo el mundo tiene que explicarle a sus hijos qué es la pornografía” (Martínez Mas, 2017).



Fig 17: ejemplo del tipo de ilustraciones de la página. Fuente: The Porn Conversation.

De esta preocupación por explicar a los menores qué es la pornografía antes de que la descubran por su cuenta mucho antes de la edad de consentimiento, sumado al hecho de que la educación sexual en los colegios no suele mencionar el porno, es de donde surge el proyecto The Porn Conversation. Para promover la educación sexual de padres a hijos, esta plataforma ofrece de forma gratuita una serie de guías sobre cómo hablarles de pornografía, dividida en tres documentos distintos según la edad: uno para niños de menos de once años; otro para adolescentes de entre once y quince años; y el último para mayores de quince años. De esta forma, se da a los padres la información y las herramientas necesarias para saber por qué es importante hablarlo, cómo pueden abordar el tema, qué frases es mejor decir y cuáles no para que sean bien recibidas por los niños, y algunas nociones sobre control parental para los sistemas electrónicos. Además de las guías escritas, podemos encontrar también vídeos y

charlas, tanto de Erika Lust y Pablo Dobner como de otros profesionales, donde se explican estos aspectos o se expone de forma animada el tema para que lo puedan ver los menores directamente, como el vídeo *Porn: Fact or Fiction* (2016) de AMAZE Org.

Al final de la página hay una sección dedicada a los profesionales que colaboran con esta iniciativa, entre los cuales encontramos educadores sexuales, psicólogos, terapeutas sexuales, doctores, periodistas y activistas. Desde The Porn Conversation animan a contactar de forma directa con estos trabajadores para concertar citas o contratarlos para eventos educativos.

En conclusión, con esta iniciativa se busca normalizar la sexualidad y la pornografía como una parte más dentro de la educación de los jóvenes para que crezcan sabiendo a qué se enfrentan y pierdan los tabúes a la hora de expresar sus inquietudes y necesidades sexuales.

Seminario de Erika Lust x AllBodies: *Masturbation Workshop*

El pasado 26 de mayo tuvimos la oportunidad de asistir como oyentes al seminario online organizado por Erika Lust desde su revista Lust Zine en colaboración con Allbodies, una empresa dedicada a dar clases sobre salud mental, curación de traumas, sexualidad y otros aspectos relacionados con el positivismo hacia el cuerpo.

Transmitido a través de la aplicación Zoom, este seminario fue mediado por Lauren Bille, una de las fundadoras de Allbodies, y presentado por Mysha Battle, educadora sexual y colaboradora de la misma empresa. Además, contaba con la participación de tres actores de cine adulto, Daisy Ducati, Izzy Akino y Bishop Black, y la enfermera Takiya Sakina Ballard.

El tema principal era la masturbación, tanto para *vulva havers* como para *penis havers*⁵⁴. Empezaron proponiendo una encuesta al público sobre aspectos como las diversas formas de masturbarse y la relación que tenían con la masturbación (vergüenza frente a libertad). A continuación, Mysha Battle habló sobre los genitales desde una perspectiva anatómica, cuya demostración gráfica se llevó a cabo por parte de los tres intérpretes, que enseñaron de forma natural y sin tapujos sus partes íntimas frente a la cámara. A partir de este punto se expusieron varias formas posibles de masturbación, donde Daisy Ducati mostró las diferentes técnicas de masturbación para vaginas, Bishop Black para penes e Izzy Akino, que es además modelo transgénero, mostró cómo son los genitales de una persona trans en proceso de hormonación y

⁵⁴ Durante todo el seminario no se hablaba de hombres y mujeres, sino de “personas con vulva” y “personas con pene”, pues de esta forma se incluye a todo el colectivo transgénero.

las formas de autosatisfacerse. También se habló de los diferentes juguetes sexuales que pueden usarse tanto en solitario como en pareja, fomentando la idea de que el sexo no se reduce a los órganos genitales ni a la penetración.

Para terminar, se abrió una ronda de preguntas y respuestas donde los asistentes al seminario expusieron todo tipo de dudas que los ponentes resolvían, como por ejemplo qué tipo de lubricante utilizar, cómo llegar al orgasmo, qué técnicas llevar a cabo para lograr el *squirting* o el sexo anal, cómo tener una higiene adecuada, cómo dejar de sentir vergüenza frente a la masturbación, y muchas otras cuestiones relacionadas con psicología, salud y traumas.

Este seminario, que en un principio podía intimidar por mostrar a tres personas masturbándose en directo frente a la cámara, resultó ser un espacio seguro y cómodo para hablar sobre la masturbación sin vergüenza y sin culpa. El público respondió muy satisfactoriamente, mandando multitud de mensajes agradeciendo a los ponentes por aportarle todo ese conocimiento de forma tan natural y por la representación variada e inclusiva que habían dado de géneros, cuerpos y razas. Así, las propias trabajadoras de AllBodies comentaron que les había sorprendido gratamente lo bien que había salido el seminario, demostrando que la masturbación es un tema muy importante de la identidad de cada uno y que la gente necesita experimentar y resolver dudas que normalmente no se atrevería a formular.

7.- CONCLUSIONES

Una vez finalizada la investigación, podemos afirmar sin duda alguna que el mundo de la pornografía está cambiando y que existen nuevas perspectivas feministas que están luchando por renovar la industria, tanto profesionalmente desde dentro como la imagen que se tiene de ella desde fuera.

Las tres hipótesis que se plantearon al inicio de este Trabajo Fin de Grado han sido verificadas positivamente. En primer lugar, el recorrido por la historia de la pornografía feminista desde las últimas décadas del siglo XX deja claro que las mujeres se negaron a seguir permitiendo que la pornografía estuviera controlada únicamente por hombres, por lo que empezaron a producir sus propios contenidos. Gracias a estas pioneras, en la actualidad existen multitud de directoras y productoras que apuestan por un nuevo tipo de porno que no sólo esté dirigido también a las mujeres, sino que involucre a muchas de ellas en las fases de creación y

producción. No hay más que observar la plantilla de Erika Lust Films, o visionar uno de sus vídeos de *making of*, para comprobar que la gran mayoría de sus trabajadores son mujeres, ocupando puestos que normalmente, en la industria cinematográfica, han estado reservados a los hombres, como operador de cámara, técnico de iluminación o sonidista. Por ello, podemos afirmar que la primera hipótesis se cumple, pues las mujeres están cobrando importancia como creadoras de contenido independientes.

En segundo lugar, también se ha podido constatar que la pornografía feminista busca romper con los cánones de belleza instaurados por el porno convencional, intentando transmitir la idea de que cualquier cuerpo es válido y bello, y debemos tratarlo con amor y respeto, no con vergüenza ni culpabilidad. En línea con esto se verifica también la tercera hipótesis, pues el activismo que rodea la inclusividad de todo tipo de cuerpos y personalidades va unido a la concepción de la pornografía como educación sexual, ya que a través de ésta se puede enseñar cómo comunicarse y cómo actuar, con respeto y empatía, hacia uno mismo y hacia los demás. Además de haberse cumplido esta hipótesis a través de las ideas que plantea Erika Lust, también se ve reflejada de forma incuestionable en sus plataformas Lust Zine y The Porn Conversation, cuyo objetivo principal es difundir conocimiento sobre la sexualidad.

En cuanto a los objetivos, para esta investigación se plantearon unos generales y otros específicos, los cuales se han cumplido todos. Para empezar, los objetivos generales se han obtenido en el mismo orden en que fueron planteados:

- A través del resumen de la historia de la pornografía en general, se hace más fácil comprender de qué inquietudes y necesidades nace el porno feminista. Su surgimiento está directamente relacionado con el movimiento de revolución sexual y las ideas progresistas de los años 70, cuando las mujeres obtuvieron una mayor libertad para expresar sus ideas, al mismo tiempo que tenía lugar la época dorada de la pornografía, lo que facilitó que se hablara de este tema con más normalidad que en otras épocas. Esta nueva corriente se ha analizado tanto histórica como ideológicamente, siempre dentro de su contexto y relacionándola con el panorama general, por lo que han quedado expresadas sus ideas e intenciones: frente a una industria que cosifica y maltrata a las mujeres, el porno feminista promueve que se las trate con igualdad y respeto, que se representen las relaciones sexuales con realismo y que se le dé más importancia a las emociones y sentimientos de los personajes, pues no son simples máquinas sexuales.

- Junto al recorrido histórico, se han expuesto las principales figuras que hicieron posible el nacimiento y la evolución del cine porno feminista, y las diferentes influencias que tuvieron dentro de la industria. Así, gracias a pioneras del movimiento como Candida Royalle, Susie Bright o Annie Sprinkle, muchas actrices de cine adulto decidieron emanciparse y crear su propio contenido, propiciando el desarrollo de una nueva clase de porno. Actualmente se ha establecido una industria independiente que atrae a profesionales que no necesariamente habían trabajado en la pornografía convencional, como es el caso de Erika Lust, aunque también ha surgido otra vertiente antisistema y no comercial, el postporno, con representantes como María Llopis o Diana Torres.
- Una vez expuesto el panorama general de la pornografía feminista, se ha estudiado cuál es el papel que ejerce Erika Lust en esta industria. Con la idea de crear un contenido realista en el que se represente a mujeres que disfrutan sin tabúes de su sexualidad, se ha erigido como una de las figuras más influyentes del panorama, aportando al mercado una gran diversidad de productos innovadores, desde plataformas de *streaming* como Lust Cinema, Else Cinema y XConfessions, hasta seminarios y blogs que tratan la pornografía como una herramienta para la educación sexual, como es el caso de Lust Zine y The Porn Conversation.

Por otro lado, se habían establecido dos objetivos específicos que también se han alcanzado satisfactoriamente:

- A partir del análisis fílmico general de la obra de Erika Lust, se ha llegado a la conclusión de que da mucha importancia a aquellos aspectos formales y técnicos que la industria del porno suele descuidar. Así, los encuadres y la fotografía están tan cuidados como en una película convencional, sumados a una gran calidad de imagen gracias al uso de cámaras de cine profesionales. Utiliza decorados y vestuarios sofisticados que aportan una estética atractiva a sus historias, compuestas por tramas que conducen al acto sexual mientras nos permiten conocer a sus personajes. Además, el protagonismo suele recaer en las mujeres, que ya no son simples objetos utilizados para el goce masculino, sino que tienen papeles activos y llevan a cabo actos sexuales consentidos y placenteros para ambas partes. Con la unión de todos estos elementos demuestra que la pornografía feminista no tiene por qué ser *softcore*, simplemente ha de ser respetuosa y realista en la representación de la mujer.

- Por último, se han investigado a fondo las páginas web que conforman el catálogo de productos de Erika Lust Films, señalando las diferencias entre sus cuatro plataformas de vídeo, Lust Cinema, Else Cinema, The Store y XConfessions. Además, se ha profundizado también en otras páginas que no están dedicadas en exclusiva a productos audiovisuales y que además son gratuitas, Lust Zine y The Porn Conversation, que cumplen con una intención más divulgativa y pedagógica. De esta forma, podemos afirmar que Lust tiene una concepción compleja y completa del mundo de la pornografía, pues no se compone únicamente de películas. Los artículos, los seminarios, las guías de educación sexual, las aplicaciones, los tutoriales en vídeo; todos estos elementos son piezas del intrincado puzzle en el que ella concibe la industria del porno.

El proceso de investigación y escritura de este trabajo ha arrojado luz sobre muchos otros temas que no se contemplaban al inicio del mismo: la existencia de corrientes como el postporno o el descubrimiento de eventos de Erika Lust, como el seminario *Masturbation Workshop*, que ha permitido vivir esta experiencia de forma más cercana, además de aportar un elemento de actualidad a la investigación.

Para terminar, nos gustaría destacar que este documento no ha significado únicamente un trabajo de revisión bibliográfica, sino que también ha constituido un proceso de reflexión e introspección personal. Gracias a esta investigación y la información obtenida con ella, se ha llegado a la conclusión de que las cosas están cambiando, tanto en el mundo como en el cine adulto, y que hay un pequeño haz de luz que transmite esperanza dentro de una industria tan corrompida que tanto daño ha hecho a la sociedad y, en especial, a las mujeres. Desgraciadamente, este tipo de porno sigue siendo algo desconocido para la mayoría de los usuarios, o bien no recibe la credibilidad que merece, pues se sigue pensando que la expresión “porno feminista” es equivalente a *softcore*. Pero el camino ya está establecido, ahora solo queda que gane difusión y que la educación sexual sea algo tan común en los colegios como las matemáticas para que, algún día, no haga falta hacer la distinción entre “porno” y “porno para mujeres”.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, L. (2006). Pornografía y feminismo: historia de un debate inacabado. En R. Vélez Núñez, *Géneros extremos/extremos genéricos: la política cultural del discurso pornográfica* (págs. 81-100). Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- Aguado, T. (2018). Otra política visual de la representación sexual: el porno feminista de Erika Lust. *Pasavento: Revista de Estudios Hispánicos* [Vol. V, Nº 1], 43-60.
- Aguilar Barriga, N. (2020). Una aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola. *FEMERIS* [Vol. 5, Núm. 2], 121-146.
- AMAZE Org. (2016, 29 de diciembre). *Porn: Fact or Fiction* [Vídeo]. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=GdB2rmGqqNU&t=30s>
- Bailey, F., & Barbato, R. (1999). *Pornography: A Secret History of Civilisation* [documental]. Reino Unido: World of Wonder Productions.
- Bright, S. (2016). El nacimiento de la crítica cinematográfica del porno. En T. Taormino, *Porno feminista: las políticas de producir placer* (págs. 26-34). Barcelona: Melusina.
- Campbell, A. (2000). *The Designer's Lexicon*. San Francisco, Estados Unidos: Chronicle.
- Chanth, V. R. (2017). Re-writing the Body: Pornography in the Service of Feminism. *Revista Canaria de Estudios Ingleses* [Nº. 74], 73-96.
- Cobo, R. (2019). El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución. *Oñati Socio-Legal Series* [Vol. 9, Nº. Extra 1], 6-26.
- Cole, A. (2004, 4 de mayo). *Pulp, Exploitation, Noir & Melodrama*. Obtenido de Wayback Machine: <https://web.archive.org/web/20130211032950/http://www.tysto.com/articles04/q2/20040504pulp.shtml#>
- Comella, L. (2016). Del texto al contexto: el porno feminista y la creación de un mercado. En T. Taormino, *Porno feminista: las políticas de producir placer* (págs. 71-84). Barcelona: Melusina.
- Davis, P. D. P., Noble, S., & J. White, R. (2010). *The History of Modern Pornography*. Obtenido de pornographyhistory.com: <http://www.pornographyhistory.com/>

- Dodson, B. (2010). *My Romantic Love Wars: A Sexual Memoir*. Estados Unidos: Bad Media LLC.
- Dworkin, A. (1981). *Pornography: Men Possessing Women*. Nueva York: Plume.
- Egaña Rojas, L. (Dirección). (2011). *Mi sexualidad es una creación artística* [Documental].
- Fernández, J. (2008, 24 de julio). "*La pornografía es una noción política*". Obtenido de Diagonal Periódico: <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/la-pornografia-es-nocion-politica.html>
- Fernández, J. (2015, 1 de julio). *¿Qué es eso del postporno?* Obtenido de elDiario.es: https://www.eldiario.es/cultura/postporno_1_2591875.html
- Erika Lust Films (2020). *Erika Lust*. Obtenido de Lust Cinema: <https://lustcinema.com/directors/erika-lust>
- Erika Lust Films (2020). *Erika Lust*. Obtenido de XConfessions: <https://xconfessions.com/collaborators/directors/erika-lust>
- Erika Lust Films (2020). *Erika Lust*. Obtenido de Else Cinema: Erika Lust Soft Edition: <https://elsecinema.com/directors/erika-lust>
- Feminist Porn Awards (2021). *What Are The Feminist Porn Awards?* Obtenido en: <https://www.feministpornawards.com/what-are-the-feminist-porn-awards/>
- Feminist Porn Awards (2021). *What is feminist porn?* Obtenido en: <https://www.feministpornawards.com/what-is-feminist-porn-2/>
- Girls Who Like Porno. (s.f.) *Manifesto*. Obtenido de : <https://girlswholikeporno.com/manifesto>
- Gubern, R. (2005). *La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas*. Barcelona: Anagrama.
- Guzmán Martínez, G. (s.f.). *Postfeminismo: qué es y qué aporta a la cuestión de género*. Obtenido de Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/social/postfeminismo>
- Is It Wrong To Pay For Sex?* (29 de Abril de 2009). Obtenido de npr.org: <https://www.npr.org/2009/04/29/103639465/is-it-wrong-to-pay-for-sex?t=1620831117362>
- Lust, E. (2008). *Porno para mujeres*. Barcelona: Melusina.

- Lust, E. (10 de octubre de 2013). Erika Lust, directora de cine adulto. (J. Reyes, & M. Torres, Entrevistadores)
- Lust, E. (2013). *Let's Make a Porno*. Barcelona: Erika Lust Films. Disponible en: <https://erikalust.com/about/about-erika>.
- Lust, E. (Dirección). (2017). *Feminist and Submissive* [Película].
- Lust, E. (s.f.). *Introducing Erika Lust. The prolific award-winning, adult filmmaker*. Obtenido de ErikaLust: <https://erikalust.com/about/about-erika>
- Malem Seña, J. F. (1992). Acerca de la pornografía. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, N°. 11, 219-237.
- Martínez Mas, S. (15 de enero de 2017). *Manual para explicar a un niño qué es el cine porno antes de que lo descubra*. Obtenido de El Español: https://www.elespanol.com/reportajes/grandes-historias/20170113/185732288_0.html
- Milano, L. (2019). "Porno es educación sexual, lo queramos o no". Entrevista a Erika Lust. *Revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual* [N° 19], 386-394.
- Naughty, M. (2016). Mi década decadente: diez años creando y debatiendo porno para mujeres. En T. Taormino, *Porno feminista: las políticas de producir placer* (págs. 62-70). Barcelona: Melusina.
- RAE (2014). Diccionario de la lengua española. <https://www.rae.es/>
- Riera, A. (14 de junio de 2016). *Erika Lust: pornografía diferente*. Obtenido de Metal: <https://metalmagazine.eu/bi/post/interview/erika-lust-pornografia-diferente-alba-riera>
- Royalle, C. (2016). "Qué hace una chica como tú...". En T. Taormino, *Porno feminista: las políticas de producir placer* (págs. 50-61). Barcelona: Melusina.
- Rueda, L. (2008). Porno para mujeres: guía femenina para entender y aprender a disfrutar del cine X. *Sexologies*, 88-91.
- Smiraglia, R. (2012). Sexualidades de(s)generadas. *Imagofagia: revista de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual* [N°6].
- Smith, C., & Attwood, F. (2016). Verdades emocionales y presentaciones escalofrantes: el resurgimiento del feminismo antiporno. En T. Taormino, *Porno Feminista: las políticas de producir placer* (págs. 35-49). Barcelona: Melusina.

- Taormino, T. (2016). *Porno Feminista: las políticas de producir placer*. Barcelona: Melusina.
- TEDx Talks. (2014, 3 de diciembre). *It's time for porn to change* | Erika Lust | TEDxVienna [Vídeo]. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=Z9LaQtfpP_8
- Williams, L. (1989). *Hardcore: Power, Pleasure, and the "Frenzy of the Visible"*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.